



FLACSO
MÉXICO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA MÉXICO

MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
XVII PROMOCIÓN
2008-2010

***Conceptos y productores de lugar:
Un acercamiento etnográfico a La Condesa
en la Ciudad de México***

Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Sociales
Presenta:

Daniel Hurtado Cano

Director de tesis:
Dr. Pablo Federico Semán

Lectores de tesis:
Dra. Maria Carolina Agoff y Dr. Genaro Aguirre Aguilar

Seminario de tesis: Sociología Cultural y Conceptual

México, D. F. Julio de 2010

Esta tesis corresponde a los estudios realizados con una beca otorgada por la Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno de México

RESUMEN

Esta investigación comprende cómo, a través de los conceptos que construyen los productores de lugar, se expresan relaciones entre lo nacional y lo cosmopolita, lo moderno y lo tradicional, lo exclusivo y lo excluido en La Condesa de la Ciudad de México. El sustento teórico está construido a partir de la sociología cultural desarrollada por Alexander, los marcos de referencia de Goffman y la noción de cultura descrita por Geertz. La entrevista semi-estructurada y la descripción etnográfica fueron las estrategias centrales de abordaje en campo: la primera permitió ahondar en criterios claves como la zona, el lugar, la historia, el nombre, el negocio y la estética; la segunda, facilitó presentar en detalle el registro realizado en los lugares caracterizados en la Condesa. El tipo de muestreo utilizado, a partir del principio de selección gradual desarrollado por Flick, es la estrategia de muestreo de variación máxima. Finalmente, el escrito está estructurado en cuatro capítulos: 1) Conceptos y productores de lugar: trasfondo desde la sociología cultural, 2) La Condesa, conceptos y productores: una etnografía desde sus lugares, 3) La Condesa y las zonas de consumo, cultura y entretenimiento en Ciudad de México: una lectura desde *DF de Culto* y, 4) conclusiones.

ABSTRACT

This research is oriented, under the concepts developed by producers “of places”, how the relations modern and traditional, excluded and exclusive, cosmopolitan and national points of views are expressed at Condesa’s neighborhood in Mexico City. The theoretical framework is taken from the Alexander’s cultural sociology perspective; from Goffman’s experiential frames notion, and the concept of culture adopted by Geertz. The strategies used for field research were semi-structured interview and ethnographic description: the first one emphasizes on concepts, notions or ideas such as like zone, places, history, names, businesses and the esthetics of the place; the second one allowed us making a detail description of Condesa’s neighborhood. The sampling method used was maximum variation sampling based on gradual selection principle developed by Flick. This work is structured in four chapters: 1) Concepts and “producers of place”: cultural sociology theoretical framework 2) Condesa’s neighborhood, ethnography from their places, 3) Condesa’s neighborhood, and places of consumption, culture and entertainment in Mexico City: an interpretation from “*dF de Culto*” and, 4) Conclusions.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN.....	ii
ABSTRACT.....	iii
ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICAS Y FOTOGRAFÍAS	vi
DEDICATORIA	viii
AGRADECIMIENTOS I.....	ix
AGRADECIMIENTOS II.....	xi
INTRODUCCIÓN	12
1. CONCEPTOS Y PRODUCTORES DE LUGAR: TRASFONDO DESDE LA SOCIOLOGÍA CULTURAL.....	22
1.1. ¿Qué es la sociología cultural?.....	23
1.1.1. Definición preliminar de la situación de investigación.....	26
1.1.2. Hacia la definición actual de la investigación.....	26
1.2. Viejas lecturas: el urbanita de Georg Simmel	27
1.2.1. El individuo y la metrópolis.....	28
1.3. Nuevas lecturas: lo urbano, la relocalización de lo recreativo y la reconstrucción de una zona	30
1.3.1. Lo urbano: un breve panorama mexicano.....	31
1.3.2. Relocalización del consumo: de los salones de baile a los antros.....	32
1.3.3. Reconstrucción del viejo Abasto: una política de lugar.....	35
1.4. La Condesa y los productores del lugar	38
1.4.1. La Condesa y alrededores: antecedentes.....	38
1.4.2. Problema	41
1.4.3. Objetivo.....	42
1.4.4. Escenario (franja de actividad y definición de la situación)	42
1.4.5. Pregunta principal	45
1.4.5.1. Preguntas secundarias	45
1.4.6. Argumento principal de interpretación	45
1.4.7. Relaciones de interpretación ó unidades de análisis/observación.....	46
1.5. Reflexión metodológica.....	47
1.5.1. Espacios de observación	48
1.5.2. Estrategias de abordaje.....	49
1.5.2.1. La descripción etnográfica	50
1.5.2.2. La entrevista I (Concepto)	51
1.5.2.3. La entrevista II (Tipo de muestro e informantes)	52
1.5.2.4. Análisis de textos	53
INTERMEDIO I. Breve pincelazo: trabajo de campo.....	55

2.	LA CONDESA, CONCEPTOS Y PRODUCTORES: UNA ETNOGRAFÍA DESDE SUS LUGARES	57
2.1.	La Condesa: el trasfondo de los nombres.....	57
2.2.	La recuperación de La Condesa y su resurgimiento como escenario de consumo, entretenimiento y cultura	62
2.3.	Conceptos e imágenes traducidos en textos	70
2.3.1.	La zona de caos: estar adentro y afuera de la metrópoli	72
2.3.2.	La turística y la de moda: entre lo exclusivo y lo desprevenido	78
2.3.3.	La de experimentación social: tierra de nómadas y de sedentarismo	81
2.3.4.	La Condesa y sus alrededores: la zona T de la Ciudad de México	83
2.3.5.	La mexicana y la señorial: entre el frenesí y la levedad	88
	INTERMEDIO II. <i>dF de Culto</i> : 1000 formas de disfrutar la Ciudad de México	93
3.	LA CONDESA Y LAS ZONAS DE CONSUMO, CULTURA Y ENTRETENIMIENTO EN CIUDAD DE MÉXICO: UNA LECTURA DESDE <i>dF de Culto</i>	95
3.1.	“Revista dF” y “dF de Culto: 1000 formas de disfrutar la Ciudad de México”	95
3.2.	Texto y productor de lugar	98
3.3.	dF de Culto: “Un toque casi religioso”	101
3.3.1.	<i>Códigos: Restaurantes, cafés, cine, escena, museos, moda, quesos...</i>	101
3.3.2.	<i>Narrativas: “Engrandecen el placer y disminuyen el peso de las distancias”</i>	104
3.4.	Restaurantes: “Todas las aristas de los placeres del paladar”	108
3.4.1.	<i>Códigos... más cerca de las narrativas</i>	111
3.4.2.	<i>Narrativas</i>	115
3.4.2.1.	Sobre el público	115
3.4.2.2.	Sobre el lugar	118
3.4.2.3.	Sobre el servicio y la comida.....	119
4.	CONSIDERACIONES FINALES	122
5.	BIBLIOGRAFÍA	135
6.	ANEXOS	141
6.1.	Instrumentos de recolección de información.....	141
6.1.1.	Guía para la zonificación de los establecimientos	142
6.1.2.	Ítems considerados para la descripción etnográfica de los lugares.....	142
6.1.3.	Guión de entrevista	143
6.1.4.	Códigos y narrativas considerados en el análisis del texto <i>dF de Culto</i> ..	144
6.2.	Términos claves.....	144
6.3.	dF de Culto: tabla de contenido.....	146

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICAS Y FOTOGRAFÍAS

Tabla 1 Códigos generales en dF de Culto _____	102
Tabla 2. Precio promedio para dos personas (Restaurantes por colonia) _____	110
Tabla 3. Códigos generales apartado “Restaurantes” en dF de Culto _____	111
Tabla 4. Detalle privilegiado en las fotografías de Restaurantes en dF de Culto _____	114

Gráfica 1. Mapa de La Condesa _____	40
Gráfica 2. Fecha de apertura del negocio _____	64
Gráfica 3. Tipo de negocios _____	65
Gráfica 4. Tipo de negocio inaugurado entre los años 2005 y 2009 _____	66
Gráfica 5. Tipo de carta del restaurante _____	66
Gráfica 6. País de procedencia de la comida internacional del restaurante _____	67
Gráfica 7. ¿El negocio hace parte de una cadena comercial? _____	68
Gráfica 8. Jornada de servicio del negocio _____	68
Gráfica 9. Día(s) de cierre de los negocios _____	69
Gráfica 10. Colonias de ubicación de los restaurantes referidos en dF de Culto _____	109

Fotografía 1 Parque México I _____	15
Fotografía 2 Metro de la Ciudad de México _____	18
Fotografía 3 Tienda de ropa SOHO _____	20
Fotografía 4 Nomenclatura _____	22
Fotografía 5 Corredor Roma–Condesa _____	24
Fotografía 6 Salón Pata Negra _____	26
Fotografía 7. Centro Comercial Perisur _____	33
Fotografía 8. Mercado del Abasto _____	36
Fotografía 9. Trajinera _____	42
Fotografía 10. Lo exclusivo, lo moderno y lo cosmopolita _____	45
Fotografía 11. El Ocho _____	49
Fotografía 12 Avenida Ámsterdam (camellón) _____	59
Fotografía 13 Juan Escutia _____	60
Fotografía 14 El hijo del Santo _____	61
Fotografía 15 Parque México II _____	63
Fotografía 16 Vespa Boutique _____	71
Fotografía 17 Coyoacán _____	73
Fotografía 18. NACO _____	77
Fotografía 19 Ecobici _____	81
Fotografía 20 Salón Malafama _____	82
Fotografía 21 Art Decó _____	86
Fotografía 22 Jacarandas _____	88
Fotografía 23 El Conejo Blanco _____	92

Fotografía 24 dF de Culto, dF a la mano, dF de la gente _____	94
Fotografía 25 El Ángel de la Independencia _____	96
Fotografía 26 Museo Nacional de Antropología _____	98
Fotografía 27 Café de Tacuba _____	100
Fotografía 28 Museo Nacional de Arte _____	105
Fotografía 29 Recorridos en Condesa _____	107
Fotografía 30 El Jarocho _____	112
Fotografía 31 Auditorio Nacional _____	116
Fotografía 32 Coyoacán _____	117
Fotografía 33 Centro Histórico _____	120
Fotografía 34 El aventurero _____	126
Fotografía 35 Entretenimiento en la metrópoli _____	129
Fotografía 36 La no metrópolis _____	134

DEDICATORIA

A la vida... *Que sea leve*

AGRADECIMIENTOS I

A mi familia completa
A Aleyda Cano Gómez, mi belleza, mi madre, mi provocadora de tantos sueños
A Eduardo Hurtado Reyes, mi padre humanado, la mayor vitalidad cotidiana
A Angélica Hurtado Cano, la nena, mi correctora de estilo durante toda la Maestría,
mi compañera de vida
A Leonardo Hurtado Cano, el mayor de todos, mi hermano, al que tengo que llevar
por el camino del bien y el que me muestra posibilidades
A Carolina Salamanca Forero, mi cuñada, la mejor combinación para mi hermano
A la Tata por toda mi vida junto a sus arrumacos
A los abuelos y abuelas

A Iván Delgado Mejía, porque la distancia nos hizo cómplices
A Jefferson Jaramillo Marín, por tantas noches y conversaciones pausadas
A Fidelito Rocha por todo el tiempo y porque siempre nos reímos hermano
A Ivonne Solórzano por tanto que ni para qué te digo
A Fanny Peña por ser mi F siempre y en todo momento
A Juan Gabriel Buitrago Castro por ser mi amigo más entrañable y querido
A Jorge Andrés Giraldo, el Piola, porque la distancia es nada contigo
A Juan David Ramírez, por las buenas vibras en todo momento
A David Bernal, el morro, por tanto viaje hacia y desde la escuela
A Alberto Naranjo por tanta conversación siempre dirigida a volar más lejos
A Vanessa Sánchez Agudelo, por lo intemporal de nuestro encuentro y amistad
A Andrés Cardona Mejía, porque cada paseo siempre me sabe a los recuerdos
A Georgina Flores Ivich, a la letra del abecedario que me dio un punto de partida
A Alberto Castro, un defeño entrañable
A Nathaly Llanes, A José Franco Aguilar y A Ana Escoto por tanta Población
divertida en este mundo de Sociales
A Diego Iván Pulido Duque, por tantos recuerdos y presentes
A David Alberto Ospina y mi familia II, por tantas noches de dormir película y
cercanía en la distancia
A Rosario Guerrero por tanta platica interrumpida
A los 33
Al seminario de sociología cultural, una manera inesperada y extraña de avanzar
A Angélica Flowers y Sara Morales por tanta Argentina
A Gipsy Guilliani Paniagua, porque de subte en subte seguimos conociendo lo
urbano
A Andrea Nieto por leerme con sentido mexicano y acompañarme tanto por Condesa
con tu carita de que me entiendes
A Mariana Delgado Barón por su lectura constante y tantos chistes de bienvenida
A Francisco y Vanessa por una conversación inesperado en Migración
A Cristián, por tanto copias con sonrisa permanente
Y a todos mis demás amigos y amigas

A mi director de tesis Pablo Federico Semán y a mis lectores Maria Carolina Agoff
y Genaro Aguirre Aguilar; son mucho más que eso.

A Miguel de *Vespa Boutique*
A Jorge Carrasco de *Casa Merlín*
A Jorge Pedro Uribe Llana de guías *dF de Culto*
A Pablo Posada del *puesto de periódicos* en Alfonso Reyes con Tamaulipas
A Raúl Trujillo de *El Ocho*, café recreativo
A Manuel Luna de *Alto Tango*
A los demás productores de lugar de La Condesa

A la Secretaría de Relaciones Exteriores de México por tremendo regalo
Al Ictex por empezar todo este cuento
A FLACSO, México, por ser el escenario de tantas vivencias
A la complicidad y pericia de todo el equipo de la biblioteca en FLACSO

A Álvaro Díaz Gómez
A Rocío Cifuentes
A Maria Cristina Palacio
Por ser mis tres profesores más queridos

A Alicia Puyana por tanta Economía
A María Carman por El Abasto
A Juan Carlos Florez Arcila por el Observatorio
A Lourdes Neri por la conversación en Coyoacán y la tesis

Al Ajusco
A Coyoacán
A la Nápoles
A La Condesa
A Ciudad de México, mi metrópolis de ensueño
A mi Chinchiná querida
A mi Manizales del alma
A mi querendona, trasnochadora y morena, mi Pereira
A mi Bogotá, 2600 metros más cerca de las estrellas
A mi Colombia
A lo urbano
A la aventura
Al habitante
A la ciudad
Al viajero

A los amigos del Eje Polanco – Condesa – Nápoles – Del Valle...



AGRADECIMIENTOS II

Buen vino “distensor”
Bicitekas
Oídos sordos
La banda
Jazz
El sofá incontable
Los vinos y las cervezas
La pulga
El cigarro
La caminata
La Conchita
El Jarocho
Hit the road Jack
El carnalito contento
Por todo lo innombrable y sí recordable
Lavinlujo
Canijo

A ti Lavín

Que te sea leve...



INTRODUCCIÓN¹

Esta tesis aborda, entre otras cuestiones, los conceptos a los cuales les están apostando los *productores de lugar* en la zona de la Condesa en la Ciudad de México. Es decir, trata sobre las características y usos que les imputan a los espacios quienes crean negocios para que, a partir del tipo de apropiaciones y resignificaciones que hacen de ellos los demás actores sociales, configuren posibilidades, estilos o concepciones que devienen lugares. Tales conceptos, permiten identificar la forma cómo se nombra, se categoriza, se visibiliza y se delimita un escenario local frente al resto de la metrópoli que le cobija.

La pregunta inicial de investigación tenía un interés diferente: ¿Cómo las prácticas amorosas se incorporan o representan en la experiencia de lo festivo en el marco del uso y apropiación que de un antro² en la Ciudad de México realizan sus usuarios? Sin embargo, la pregunta escondía un supuesto: ¿Hasta dónde un antro, en sí mismo, es un espacio constitutivo exclusivo de la experiencia festiva y de las prácticas amorosas? Un antro es un espacio que, pese a la común asociación hecha como escenario privilegiado para la práctica del ligue³, sobrepasa esta sola característica.

No obstante, la dificultad de detallar el conjunto de características que pretendía esta pregunta inicial, sobre todo, por la necesidad práctica de desarrollar una investigación dentro de los parámetros temporales designados por la institución académica, fue el motivo principal por el cual, después de un desvío en el interés de la investigación, La Condesa empezó a dibujarse como un escenario ambivalente, cargado de alto contenido simbólico, que permitió instalar una nueva pregunta. En primer lugar, por ser la colonia

¹ Correo personal: daniel.hurtadocano@gmail.com

² “La concepción de antro se elaboró a partir de los usos comunes que los usuarios de la noche le dan a esos espacios de diversión donde la música, el baile, las bebidas, conjugan marcadores identitarios de tales sitios. El consumo cultural alrededor de estos lugares, muestra que el antro ha dejado de tener un cariz marginal y de clandestinidad, tal como dan cuenta las concepciones de los diccionarios y las representaciones que pudiéramos tener. Hoy lo light suple a lo rasposo y de mala reputación.” (Aguirre, 2004: 142-143)

³ “Ligue” es una palabra coloquial utilizada en México para referirse a cierto tipo de encuentros sexuales pasajeros. Según la Real Academia de la Lengua Española (vigésima edición), ligue conlleva dos significados particulares: “Acción y efecto de ligar (entablar relaciones amorosas o sexuales pasajeras”); “Persona con quien se entablan estas relaciones”.

de ubicación del antro “Pata Negra” registrado en la primera parte del trabajo de campo para, finalmente, empezar a ser auscultada como espacio construido y territorio de lugares habitados desde el propósito de los productores de la zona. Este tipo de deslindes son comunes en los estudios que, después de haber intentado abarcar la mayor realidad posible del fenómeno estudiado, intentan visibilizar las relaciones que se dan entre el objetivo particular definido y el mundo de relaciones en el cual se encuentra instalado. Una evidencia de ello, el comentario de Margulis como resultado de las investigaciones hechas por su equipo de trabajo en las noches del viejo Buenos Aires:

“Este recorte en el tiempo implica también localizaciones espaciales, ya que la cultura de la noche se manifiesta en territorios específicos del espacio urbano, elige lugares y propone itinerarios que se relacionan con aspectos históricos y simbólicos de la ciudad y con la compleja trama de la diferenciación social y cultural” (Margulis, 2005:7).

El trasfondo teórico inicial que fundamentó esta investigación fue la sociología cultural y conceptual postulada por Alexander (2000) en su escrito “¿Sociología cultural o sociología de la cultura? Hacia un programa fuerte”; se define una forma particular de comprender la vida social y se establece una manera de interpretarla sin necesidad de referirse a algo diferente al significado que otorgan los propios actores que hacen parte de su escenario. En un comienzo esto no fue relevante, lo importante fue la comprensión del objetivo general con el cual había sido presentado:

“Conocer y explicar las semánticas o significados de la acción social y las modalidades de expresión ritualizadas de los diversos actores sociales, de forma tal que dé lugar a la reconstrucción de la dramaturgia, la performatividad, los conceptos y las narrativas, así como de las distintas formas o estilo de la acción social, considerando sus contextos de producción, tradicionales y temporalidades” (FLACSO, 2009).⁴

⁴ Entre tantos conceptos dispuestos en tan pocas líneas para ser comprendidos, existió una intuición de que el marco conceptual sería útil y pertinente para llevar a un feliz término la investigación que nacía en aquel entonces.

Este objetivo ilustra los principales conceptos que hacen parte de esta propuesta teórica. Por tanto, retomando a Alexander (2000), la labor esencial de todo sociólogo cultural es la de convertir en texto la vida social de los actores para que esta puede ser comprendida. Esta tarea no la inicia el investigador, quienes lo hacen posible son los propios actores a través de la expresión de sus códigos y narrativas; códigos y narrativas que reflejan, además del sentido de la vida social que les condicionan, una comprensión amplia de la cultura que se ve expresada a través de ambos. Se reconoce, por tanto, la noción de cultura de Geertz (1989) en tanto entramado de significados y depósito pluridimensional de sentido. Esta cultura no es meramente un instrumento, subyace en ella un sentido más amplio, complejo y vital que permite, sobre todo, entender al actor desde las múltiples posiciones en las cuales enuncia su acción social.

Este cambio refleja dos situaciones. Por un lado, da cuenta de la necesidad que se tuvo de abandonar el deseo de realizar una investigación que avanzaba secuencialmente entre sus diferentes fases de realización, hacia una que en un mismo periodo de tiempo fundía la diversidad de etapas del proceso investigativo. ¿Para qué ir donde se sabe destinado a llegar? ¿Qué pasaría si el camino metodológico se flexibiliza en su realización y se fortalece en su consistencia? Quizás sea verdad de Perogrullo llamar la atención sobre este punto, probablemente nadie hoy estaría dispuesto a afirmar que su investigación fue desarrollada acorde con lo estipulado en el momento de su diseño. Investigar se aprende investigando, ¿De qué otra forma podría ser posible? Se aprende escuchando, se aprende leyendo, se aprende intentando. Y, por el otro, existe un interés teórico, profesional y de vida, conducente a reflexionar sobre lo urbano: su ubicación temática se sitúa en el espacio de estudios subjetivos sobre la ciudad.

Existió, a su vez, un mayor énfasis en la presencia en campo. Dejar de lado cualquier referencia conceptual y teórica fue el primer reto para tener una mayor inmersión en el campo de observación. No es una posición teórica ingenua ni mucho menos pretende simular una tabula rasa en la comprensión del conocimiento: tener esta inmersión en el campo “carente” de nociones fue una estrategia para dar espacio a lo eventual, a lo inesperado, a lo imprevisto, a lo no buscado, a la seducción de lo cotidiano, al asombro de lo diferente, a la perplejidad de la interacción constantemente puesta en descripción. Ir al campo de manera espontánea fue también una actitud investigativa que pretendió, a

partir de ese supuesto actuar desprevenido, dar espacio para una mayor impresión e inmersión.

Sin embargo, cabe preguntarse, ¿Es posible tematizar sobre algo que no está previamente definido? La respuesta tendría que ser negativa, de lo contrario, ¿cómo podría observarse aquello que no es posible de ser percibido? Reconocer esta posible trampa en este abordaje investigativo no fue sinónimo de deslegitimar su intencionalidad: describir la situación para que fuera posible construir categorías sociales que permitieran nombrarla de una manera investigativa. Asumir una perspectiva de interpretación desde un campo disciplinar, es reconocer ya la posición conceptual (por tanto, histórica) en la cual está situada la investigación.

Si la mirada se centra en quien la realiza, la posición tendría que ser tematizada más



Fotografía 1 Parque México I

ampliamente. La condición de extranjería es clave en este abordaje investigativo, la experiencia vivida en La Condesa de la Ciudad de México está mediada por una particular distancia, en este caso más cultural que histórica, entre quienes le habitan y quien pretendió describirla. A través de esta distinción no se está sobrevalorando la posición de quien investiga, por el contrario, nombrar esa distancia es caracterizar más a quien investiga para tener una acercamiento a campo consciente de sus limitaciones y de sus alcances. La distancia cultural permitió nombrar lo que se observa desde la acción misma de los actores, desde la ubicación y distribución del espacio, desde el relato que realizan sus productores.⁵

Quien investiga está situado históricamente, es producto de un espacio y de un tiempo específico que constituyen su contexto, es a la vez, constructor de vida que se conoce por su trayectoria, que se descubre en su biografía. Describir implica ya estar comprometido, todo dibujo hecho sobre la realidad social conlleva la utilización de nociones conceptuales que se ponen en juego cada vez que vuelven a utilizarse.

⁵ La totalidad de fotografías son propiedad del tesista. Excepto, la fotografía no.8 facilitada por Iván Darío Delgado Mejía desde la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Sumergirse, entender el punto de vista del otro, no desde la generalidad, sino desde su presentación en detalle, es describirlo en acción y comprenderlo.

El lugar donde se desarrolló esta investigación es la Ciudad de México; además de ser el lugar actual de residencia, sus dimensiones espaciales, su oferta cultural, de consumo y de entretenimiento, le dibujaron como un escenario atractivo para comprender la realidad del momento: lo urbano ó, dicho de otro modo, la vida en una metrópolis. Bien vale la pena recordar a Camus cuando en su texto *El hombre rebelde* se pregunta por el asesinato en vez de hacerlo por el suicidio: “en la época de la negación fue útil preguntarse por el problema del suicidio, en la época de las ideologías hay que ponerse en regla con el asesinato” (Camus, 1998: 10). La condición coyuntural de residir en una metrópolis es una razón útil para avanzar en el estudio subjetivo sobre la ciudad, en este caso, desde la experiencia particular del modo de creación de una colonia; en otras palabras: “lo importante no es, pues, tampoco, remontarnos a la raíz de las cosas, sino, siendo el mundo lo que es, saber cómo conducirnos en él” (Camus, 1998:10). Esto es la pregunta por lo actual; sin embargo, esta investigación necesita situarse, al menos inicialmente, en el pasado; sobre todo, para reconocer algunos de los cambios que experimentó la ciudad y sus habitantes desde la segunda mitad del siglo XX.

Durante la década de los años 50’s surgieron grandes arterias viales en la Ciudad de México: Av. Insurgentes y Viaducto Miguel Alemán, también empezaron a edificarse grandes conjuntos habitacionales que ponían en entre dicho la forma común de construcción en la ciudad, limitada inicialmente a pequeñas residencias barriales que propiciaban una vida vecinal. Este crecimiento progresivo permitió que la Ciudad de México, a partir de la integración de sus 34 localidades⁶, se constituyera en una de las ciudades más grandes del mundo. Específicamente la delegación Cuauhtémoc, en la cual se encuentra ubicada la zona de La Condesa, contaba, según datos del INEGI del año 2005, con un número de 488,677 habitantes, es decir, el 5,7 % del total de la población

⁶ Acolman, Atenco, Atizapán de Zaragoza, Coacalco de Berriozábal,, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Chalco, Chiautla, Chicoloapan, Chiconcuac, Chimalhuacán, Ecatepec, Huixquilucan, Ixtapaluca, Jaltenco, Melchor Ocampo, Naucalpan de Juárez, Nezahualcóyotl, Nextlalpa, Nicolás Romero, Papalotla, La Paz, Tecámac, Teoloyucan, Teotihuacan, Tepetlaoxtoc, Tepetzotlán, Texcoco, Tezoyuca, Tlalnepantla de Baz, Tultepec, Tultitlán, Zumpango y Valle de Chalco Solidaridad.” (Lourdes. 2009:22)

de la ciudad⁷.

La zona donde se desarrolló esta investigación es La Condesa, está constituida básicamente por:

La colonia *Hipódromo Condesa*, según censo del año 2000, contaba con una población de 3,753 habitantes, ubicada entre las calles Benjamín Franklin, José Vasconcelos, Michoacán y Tamaulipas.

La colonia *Condesa*, situada entre las avenidas de Veracruz, circuito interior José Vasconcelos, Michoacán y Tamaulipas, contaba para el año 2000 con una población de 9,508 habitantes, su construcción se dio en el año 1902 a partir del acuerdo realizado entre el Ayuntamiento de la ciudad y la compañía Colonia Condesa S.A.

La colonia *Hipódromo* contaba para el año 2000 con una población de 13,248 habitantes. Está situada entre Avenidas Insurgentes, Yucatán, Oaxaca, Tamaulipas y Baja California. Si un transeúnte despistado camina sobre su calle *Ámsterdam*, fácilmente podrá sentir que camina en círculos sin tener muy claro el porqué; la urbanización se construyó en 1925 sobre los predios donde, entre los años 1910 y 1913, funcionó el hipódromo más cotizado de la ciudad. Predomina en ella uso de suelo habitacional y un estilo neocolonial en su arquitectura. Al igual que otras colonias de la ciudad, fue elegida por grupos extranjeros para residir en ella, sobre todo, integrantes de la comunidad judía y del grupo español refugiado de la guerra civil.⁸

El sismo del año 1985 impactó directamente la identidad de la vida vecinal, la demolición de viviendas y el surgimiento de unidades habitacionales, propició que, junto a esta necesidad de anonimato que empezaba a instalarse en los individuos, surgiera como estrategia de sobrevivencia ciertas actitudes de indiferencia entre los vecinos y los transeúntes que usualmente le recorrían y le habitaban. Por ejemplo en la colonia Roma,

⁷ La delegación cuenta con 34 colonias. Conforma, a su vez, junto con las delegaciones Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Benito Juárez, la llamada *Ciudad central* en Ciudad de México.

⁸ Este proceso fue similar al experimentado en la colonia Roma (colonia vecina a la zona de la Condesa), si bien en ella a partir de la década de los 50's y 60's se incrementó su función comercial (representada sobre todo por la creación de tiendas y nuevos lugares de estacionamiento para coches) y el disfrute de nuevas opciones culturales como las galerías de arte y de ciertos cafés destinados a públicos amantes de la literatura; durante la década de los 70's y después del sismo del 85, empezó a generarse en la colonia una migración de la mayoría de habitantes hacia otras zonas de la ciudad que no habían resultado tan afectadas por el sismo o por la construcción de nuevas opciones de entretenimiento (casos, por ejemplo, de la colonia Polanco al poniente o la zona de Coyoacán al sur de la ciudad).

según Hernández (2004), a partir de las transformaciones demográficas y urbanísticas vividas durante esas décadas, empezó a construirse un contexto de identidad fundamentada, específicamente, en relaciones determinadas por el anonimato y la impersonalidad.

Es igualmente referido por Neri (2009) y Ortiz (2006), después de la caída de la renta posterior al sismo del 85, poco a poco empezó a incrementarse de nuevo y con ello se dio el regreso progresivo de nuevos y viejos habitantes de clase media. Con la elaboración del Programa Parcial de Desarrollo Urbano se dio una modificación al uso de suelo permitido en el lugar (de suelo exclusivamente habitacional en el año 1997 a uno de dedicación mixta en el 2003).⁹ Se constituyeron desde la década de los 90's, grupos sociales organizados que han velado por parte de los intereses de la zona, por ejemplo, la Asociación de Amigos de los parques México y España de 1992, la Asociación Centenario Condesa del 2002, La Unión de vecinos Hipódromo-Condesa” del 2004.

Diversidad de calificativos se han utilizado para dar cuenta de la cotidianidad en la zona, se hace énfasis reiterado en la centralidad del lugar, el alto número de conexiones que se tiene con grandes corredores viales, la posibilidad de realizar en ella gran parte de actividades cotidianas sin la necesidad de hacer uso de medios de transporte públicos o privados (coches, metro, Metrobús, entre otros), la cantidad de espacios públicos para el disfrute, la conservación del patrimonio arquitectónico. Inclusive, cuando se le comparara con otras colonias de la ciudad, se estima en demasía la comodidad que se encuentra en el vestir y en la disposición continua de grandes espacios públicos para transitar y habitar. Por el contrario, cuando la comparación se realiza con el ánimo de encontrar semejanzas, se asocia fácilmente con el aspecto cultural que rodea al centro de la delegación Coyoacán; con la Del Valle por el tipo de ingresos económicos que manejan; con Santa Fe, Las Lomas e Interlomas por el tipo de trayectos que pueden realizarse en ellas sin la necesidad de recurrir, de nuevo, a otras opciones de transporte que no sean en bicicleta o modo de caminata.



Fotografía 2 Metro de la Ciudad de México

⁹ Es decir, ya podría confluir tanto uso de destinación habitacional como otro para servicios y oficinas.

Los actores sociales considerados fueron tan diversos como la cantidad de espacios recorridos en esta investigación. Quienes participan en una noche de antro fueron la puerta de entrada a la diversidad de sujetos urbanos que ocupan y recrean la escena de La Condesa; poco a poco, a medida que hubo una mayor apropiación de sus lugares y de sus recovecos, nuevos sujetos urbanos eran detallados a partir de los recorridos y de las conversaciones, la mayoría casuales, que se tenían con quienes se encontraban en el lugar. Toda esta diversidad de actores, si bien hacen parte de los registros del diario de campo que da soporte a este escrito, fueron restringidos exclusivamente a uno: los *productores de lugar*. No obstante, este nombre esconde una variedad que no pretende ser invisibilizada. Es decir, este grupo está constituido por personas que crean, administran o gerencian lugares en la Condesa, independiente del tipo de establecimiento y de la actividad económica a la que se dediquen.¹⁰

La metodología desarrollada, como ruta elegida para reconstruir la forma cómo se comportan los agentes en el mundo social, se estructuró a partir del acercamiento etnográfico, la observación como estrategia de indagación y la entrevista como herramienta central de un diálogo íntimo y formal.

La franja de actividad establecida se sitúa en La Condesa, el límite inicial es físico; sin embargo, se expandió a la experiencia cultural existente en ella. Se abandonó el espacio circunscrito del antro para darle cabida al movimiento existente fuera de él. Fue necesario, por tanto, aceptar un cambio en la definición de situación.

La zona de la Condesa fue elegida por varias razones: debido a sus características urbanas y de modernización se intuía que era un espacio donde, a partir de la diversidad de conceptos de negocios instalados, el despliegue comercial continuo y masivo, la presencia de bares y restaurantes, la realización de eventos culturales frecuentes, la invitación constante a hacer uso del espacio público y la experimentación de nuevas alternativas de transporte, expresaban tensiones que le convertían en un excelente campo de experimentación social. La aproximación teórica está fundamentada, de manera preliminar, en la sociología cultural y conceptual y, de manera más específica, en la serie de estudios que profundizan en lo urbano.

¹⁰ Tienda de ropa, boutique, heladerías, cafés, restaurantes, librerías, entre otras.

Diversidad de estrategias y técnicas se utilizaron: se realizaron entrevistas a productores, gerentes o encargados, indagando particularmente sobre la colonia, los lugares que le constituyen, la historia que le condiciona, los nombres que le acompañan, los negocios que le adornan, los conceptos que le construyen y la estética que le imponen. Se elaboraron mapas de zonificación que permitieron ubicar en un plano los lugares que le constituían. Se recolectó información sobre asuntos prácticos de parte de los lugares que residen en ella para, finalmente, a partir de un análisis detallado de la guía “*dF de Culto: 1000 formas de disfrutar la Ciudad de México*”, dar cuenta de la forma cómo se venden o promocionan estos lugares.



Fotografía 3 Tienda de ropa SOHO

La tesis a sostener está articulada en torno a tres relaciones de interpretación a través de las cuales se leen los conceptos producidos en La Condesa. Esencialmente son: lo moderno y lo tradicional, lo excluido y lo exclusivo, lo nacional y lo cosmopolita. Son tres juegos de palabras que dan cuenta de la perspectiva que se utiliza para interpretar La Condesa.

El texto está estructurado en cuatro capítulos y dos apartados finales. Está ordenado de tal forma que la lectura que se haga de él sea fluida y se encuentre un ordenamiento lógico e hilado entre cada una de sus partes.

En el capítulo I, *CONCEPTOS Y PRODUCTORES DE LUGAR: TRASFONDO DESDE LA SOCIOLOGÍA CULTURAL*”, se establece el marco teórico-conceptual a través del cual es interpretada La Condesa. Por tal razón, después de mostrar las principales características de la sociología cultural, se enfatiza en la discusión sobre lo urbano desde la sociología clásica de Simmel y desde los trabajos mexicanos realizados sobre la temática, con un interés principal, sobre los estudios realizados en La Condesa. Posteriormente se definen el problema, objetivo, escenario, pregunta de investigación y unidades de análisis a través de los cuales se lee e interpreta La Condesa desde los productores de lugar. Finalmente, se delimita el andamiaje metodológico desde el cual se construyó esta investigación.

En el capítulo II, *“LA CONDESA, CONCEPTOS Y PRODUCTORES: UNA*

ETNOGRAFÍA DESDE SUS LUGARES”, se presenta la zona a partir de una descripción detallada de su constitución, se realiza un reporte de la etnografía llevada a cabo a partir tanto de los elementos arrojados en la construcción de los mapas de la zona como de los lugares elegidos para una presentación en detalle. Se realizó desde una posición descriptiva y analítica, evidenciando los principales hallazgos desde la interpretación de los conceptos y lugares como textos y de los productores de lugar como actores relevantes de la escena de La Condesa.

En el capítulo III, “*LA CONDESA Y LAS ZONAS DE CONSUMO, CULTURA Y ENTRETENIMIENTO EN CIUDAD DE MÉXICO: UNA LECTURA DESDE dF de Culto* ” se expone la forma cómo es nombrado y categorizado el consumo en la Ciudad de México, particularmente a través del apartado de restaurantes, específicamente, en el caso de la Condesa. Para lograr este propósito se identifican, por un lado, la forma como está organizada la guía en general y el apartado de restaurantes en particular y, por el otro, tanto el tipo de valor que se le concede al público asistente o esperados como la serie de categorías utilizadas en la calificación y evaluación de los lugares existentes en ella.

En el capítulo IV, “*CONSIDERACIONES FINALES*”, se realiza una síntesis de los principales hallazgos encontrados en los capítulos II y III.

En “*BIBLIOGRAFÍA*” se hace referencia a la variedad de textos, revistas y libros consultados durante la investigación.

Finalmente, en “*ANEXOS*”, se encuentran detallados elementos que complementan la investigación. En primer lugar, se presentan los principales instrumentos de recolección de información (guía para la zonificación de los establecimientos; ítems considerados para la descripción etnográfica de los lugares, el guión de entrevista creado para realizar con los productores de lugar y los códigos y narrativas considerados en el análisis del texto *dF de Culto*). En segundo lugar, a manera de glosario, se presentan los principales conceptos utilizados en la investigación. Finalmente, se muestra de manera completa, la forma de ordenamiento total de la guía *dF de Culto*.

1. CONCEPTOS Y PRODUCTORES DE LUGAR: TRASFONDO DESDE LA SOCIOLOGÍA CULTURAL

Para dar cuenta del tipo de prácticas que se expresan en La Condesa a partir del actuar cotidiano de los *productores de sus lugares*, se realiza primero una caracterización de la sociología cultural y conceptual que permita establecerle como marco conceptual y subyacente a la interpretación que se da sobre la zona.

Luego, dado el énfasis que se realiza sobre lo urbano, se retoman elementos de la sociología clásica, específicamente a partir de la interpretación hecha por Georg Simmel, ilustrando con ello la discusión sobre la presencia e incidencia de la metrópolis en el actor social.

Se enfatiza, posteriormente, en la discusión sobre lo urbano desde tres perspectivas con el propósito de evidenciar el horizonte teórico en el cual se instala esta investigación; se realiza, por tanto, un breve recorrido por estudios mexicanos sobre la cuestión, una reflexión frente al cambio de localización de la fiesta en el Distrito Federal y, finalmente, una interpretación sobre el proceso de reconstrucción de una zona en la ciudad a partir del actuar consciente y político de los productores de lugar. Estas tres discusiones permiten, respectivamente, mencionar brevemente parte del trabajo nacional en lo urbano, comprender el impacto que sufre un espacio cuando éste empieza a construirse como escenario privilegiado de consumo y, la transformación que vive una zona dado el cambio del concepto central que le está definiendo.

Luego, después de mencionar los antecedentes investigativos sobre la zona, se definen el problema, el objetivo, el escenario y la pregunta de investigación. Se construyen a partir del trasfondo conceptual propiciado por la sociología cultural y la bibliografía referida a la zona de la Condesa, haciendo especial énfasis en los conceptos de espacio y lugar y, de los actores encargados del ennoblecimiento de la colonia. Este



Fotografía 4 Nomenclatura
(Calles de La Condesa)

marco permite por un lado, señalar las unidades de análisis o núcleos temáticos desde los cuales se interpretará La Condesa y, por el otro, evidenciar la pertinencia teórica-empírica del estudio realizado sobre La Condesa.

Finalmente, se realiza una descripción sucinta de los principales elementos metodológicos considerados en la investigación, haciendo hincapié en el sentido que tuvo el abordaje etnográfico en beneficio del estudio realizado.

1.1. ¿Qué es la sociología cultural?

La sociología cultural toma distancia radical de la sociología de la cultura. Esto se entiende si previamente se ha definido la forma de comprenderla y el modo en que puede ser aprehendida por parte de los científicos sociales.

La noción de cultura descrita por Geertz (1989), en tanto depósito pluridimensional de sentido y entramado plural de significados, es el soporte a través del cual es posible establecer la acción de los sujetos. Toda acción está enmarcada en un horizonte de significados que da cabida a una serie de asideros simbólicos que hacen posible su realización y comprensión; si la sociología cultural no dirige su mirada en este sentido, la interpretación realizada será inacabada y no podrá entenderla nunca de manera completa.

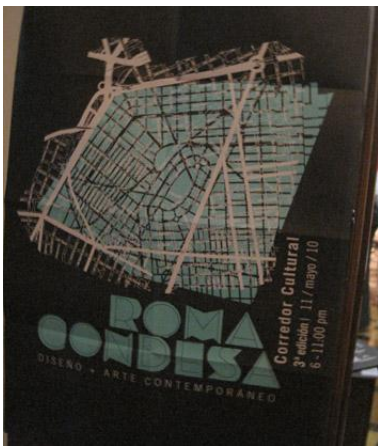
Si bien tanto la sociología de la cultura como la sociología cultural podrían coincidir en esta forma de comprender la cultura, la diferencia básica entre ellas está en el tipo de lugar al que se dirigen para explicarla, es decir, mientras que la sociología de la cultura busca explicarla a través de algo que queda separado del dominio del significado, la sociología cultural intenta comprenderla desde ahí mismo. En el primer caso, se estudian sólo los contextos en que se produce una acción determinada; desde la segunda, además de los contextos, se estudian los textos que evidencian las narrativas y los códigos que le constituyen, sea dicho de otro modo, se indagan los modos de evaluar el mundo social y de organizar la experiencia que tienen los actores. De esta forma, se objetiva la dimensión semántica de la acción y se hace comprensible al estudio sociológico. Este es el marco teórico que subyace en esta investigación.

El punto de partida para la sociología cultural, por tanto, es la acción social; el interés esencial es conocer y explicar los significados que se expresan a través de ella; su

puerta de entrada son los actores sociales, son ellos mismos quienes expresan su actuar a través de narrativas y códigos posibles de ser interpretados. Se deslinda, a su vez, de la tradición investigativa que encuentra su criterio de validez en la posibilidad y necesidad de ser generalizable; busca, por el contrario, comprender e interpretar la experiencia particular de los actores sociales dando cuenta de la cultura en que se encuentra situados.

Si la cultura es el depósito pluridimensional de sentido y entramado plural de significados, si los actores expresan a través de códigos y narrativas el significado que subyace en sus acciones sin la necesidad de recurrir a algo diferente que se encuentra en la misma cultura, cabe preguntarse: ¿Cuáles son los límites simbólico-espaciotemporales en los cuales se manifiesta una acción social? Dicho de otro modo, ¿Cuáles son los elementos que necesitan considerarse para definir una situación? La definición de la situación escapa, gran parte de las veces, a la voluntad irrestricta de los actores. Existe el

hábito de creer que la situación en la cual participan los actores está definida por ellos. No obstante, el inconveniente está en que muchas veces no son exclusivamente ellos quienes logran definirla.



Fotografía 5 Corredor Roma-Condese
(Evento cultural y de consumo)

Teóricamente, la definición de la situación, ha sido entendida de diferentes maneras por teóricos culturales. Por un lado, Schütz, la asume como la serie de condiciones que se necesitan para crear un ámbito de la realidad y, por el otro, Garfinkel, como la necesidad de explicar las reglas que le dan sentido a una actividad cotidiana. No obstante, reconociendo el aporte de ambos teóricos, esta investigación asume como propio el sentido elaborado por

Goffman en su texto *Frame Analysis*.

Goffman (2006) comprende que la situación necesita ser definida, de lo contrario, no podría crearse ese ámbito de realidad ni mucho menos explicarse las reglas que le dan sentido si previamente no se delimita el terreno, tanto simbólico como espacio-temporal, donde toma realidad la acción por parte de los sujetos sociales. El concepto de *franja* logra este propósito: “corte o banda arbitraria de la corriente de actividad en curso, incluyendo en este caso las secuencias de acontecimientos, reales o imaginarios, tal

como son vistos desde las perspectivas de aquellos subjetivamente implicados en mantener algún interés en ellos” (Goffman, 2006:11). De esta forma, Goffman logra delimitar la situación, más no definirla completamente, él mismo reconoce que este propósito en ocasiones sobrepasa la misma actuación subjetiva de los actores; sin embargo, también reconoce que, ya delimitada la situación, necesita aprehenderse el *marco de referencia* que le da sentido a la acción que toma lugar dentro de este corte arbitrario de realidad, es decir, necesitan nombrarse los principios de organización que gobiernan los acontecimientos contemplados en esa franja de actividad así como los de la participación subjetiva que se tiene en ellos.

El *marco de referencia* es un concepto abarcativo y traducible en cualquier situación social, sin embargo, el concepto puede ser más específico en el momento en que se quieren visibilizar los marcos de orientación que actúan en simultáneo en una misma situación social. Los *marcos de referencia primarios*, según el autor, son “aquellos que se consideran que convierten en algo que tiene sentido lo que de otra manera sería un aspecto sin sentido de la escena” (2006:23); dicho de otra forma, son los esquemas de orientación subyacentes desde los cuales puede pensarse la interpretación de la vida social en tanto texto, de lo contrario, ¿Qué sentido tendría interpretar los códigos y las narrativas de los actores si no se tiene explícito el marco de referencia primario desde el cual se sientan las bases para forjar una interpretación más plausible de todo ese depósito pluridimensional de sentido y entramado diverso de significados que es la cultura? Necesita recordarse que toda esta urdimbre analítica siempre se ve sobrepasada por la realidad que es objeto de su interpretación, por eso, no es extraño ni difícil comprender que todo este juego entre marcos de referencia, franjas de actividad, definición de situación, siempre se ve puesto en jaque, sobre todo, por la movilidad que tienen los actores en el mundo social. Es más, este ponerse en jaque se complejiza aún más cuando en un mismo corte de actividad, en una franja de actividad, en un espacio-tiempo de realización, se dan cambios de clave que obligan a los actores a comprender que la situación que se tenía como real, dejó de serlo y empezó a ser algo diferente de lo que anteriormente era.

1.1.1. Definición preliminar de la situación de investigación

El proceso de investigación permitió comprender la acción social como un hecho ligado a la experiencia viva y referida por parte los sujetos que le constituían, la acción no dejaba de ser un drama social donde se ponían en evidencia la multiplicidad de sentidos y de posiciones desde los cuales se podían establecer una relación social. Poco a poco, a partir de los conceptos de marco de referencias primarios, de franjas de actividad, de cambios claves, fue posible definir un espacio de investigación situado en la experiencia festiva en los antros; en aquel momento, lo festivo se asumió como marco de referencia primario que le daba soporte a la experiencia que en él se vive; cómodamente, la franja de actividad se estableció en el espacio que genera el dejar de estar afuera (pasar la puerta de entrada al antro) hasta el momento específico en que el encendido de las luces daba por finalizada la situación creada en lo festivo; el antro se consideró en la investigación como ese espacio denso y simbólico (dada la cantidad de códigos y narrativas que se expresan en él de manera simultánea), que daba soporte y condicionaba el tipo de prácticas que en él se realizaban, donde cada actor o usuario determinaba rituales, formas de consumo, maneras de operar, de integrarse en ese adentro que se tejía como promesa de lo festivo y el abandono de lo mundano.



Fotografía 6 Salón Pata Negra
(Noche de Antro)

1.1.2. Hacia la definición actual de la investigación

Este tipo de lenguaje necesitó ser traducido para dar paso al nuevo momento de la investigación, fue preciso acotarlo y darle un nuevo significado, dado que salió del espacio circunscrito del antro, otrora deseado como espacio de reflexión que permitiera lecturas desde lo urbano, para centrarse de lleno en la experiencia material y vivencial de La Condesa.¹¹

La Condesa necesita ser comprendida el día de hoy, más allá de cualquier rememoración nostálgica frente a lo que fue; el interés está en el presente y en lo que

¹¹ En la página 44 se establece el escenario real de investigación. Ver 1.4.4 *Escenario (franja de actividad y definición de la situación)*.

ahora es. Hay *algo* que necesita ser señalado. Y ese *algo*, se intuye, es la imagen que se construye a partir del juego simultáneo de los conceptos a los cuales se apuesta desde los productores de lugar. Sin embargo, para lograr este propósito, se recurrió a la serie de trabajos escritos sobre lo urbano y sobre la Condesa, para establecer un marco mínimo de orientación que guiara o precisara la intuición que acaba de ser insinuada. De esta forma, junto con el trabajo de campo que se realizaba en simultáneo, fue posible definir la situación de interés en esta investigación.

Lo urbano, cuando el tema central eran las prácticas amorosas en la experiencia festiva en una noche de antro, tuvo un papel secundario en el tema de la investigación; los conceptos y argumentos de interpretación creados estuvieron en relación con los tres términos sobresalientes en su título: el texto eran las prácticas amorosas, el marco de referencia primario la experiencia festiva, el escenario de interpretación era el mismo antro. La investigación giró, el énfasis fue puesto en La Condesa como zona de investigación social. Por tal razón, se considera oportuno ubicar la discusión conceptual a partir de los estudios realizados sobre ella y, de manera previa, sobre lo urbano desde la sociología clásica.

1.2. Viejas lecturas: el urbanita de Georg Simmel

El estudio sobre lo urbano no es reciente, diversidad de autores han conceptualizado, reflexionado, investigado sobre ello. Sin embargo, en la época clásica de la sociología, no muchos dirigieron su atención a ese tema que algún tiempo después sería una de las preocupaciones centrales por parte de los sociólogos actuales. Mientras pensadores clásicos como Durkheim (2000) y Weber (2008) reflexionaban sobre las formas elementales de la vida religiosa, sobre interpretaciones tentativas para explicar el surgimiento del capitalismo o, desde otro ángulo, sobre la relación existente entre la economía y la sociedad y los diferentes tipos de dominación (entre otros muchos temas), Georg Simmel, nacido en la ciudad de Berlín el 1 de marzo de 1858, reflexiona sobre temas tan variados como la historia, la psicología de los pueblos, la historia del arte, entre otros.

Simmel fue un pensador diferente para su época, parafraseando a Habermas¹², más un incitador que un maestro que transmitió conocimiento, un intérprete (en clave de ciencia social) dotado de una fina membrana para comprender el espíritu de su época (no la actual). Asumió al individuo como un sujeto histórico y social creador del orden a partir de las decisiones que toman los sujetos en la cotidianidad. Si bien los individuos son el punto de partida y la interacción es la forma a través de la cual se encuentran en el mundo social, reconoció abiertamente el poder que se materializa en el mundo objetivo. En su época, éste, poco a poco, empezó a tomar la forma de la gran ciudad. Por tanto, no es de extrañarse, que uno de los retos que tenía la sociología de la época, según el autor, fuera “intentar resolver la ecuación que estructuras como la metrópolis plantean entre el aspecto individual y el supraindividual de la vida y preguntar cómo se acomodó la personalidad en los ajustes de las fuerzas exteriores” (Frisby, 1992:150).

1.2.1. El individuo y la metrópolis

La metrópolis es el punto de encuentro de la diversidad humana, de la multiplicidad de ocupaciones como de las tantas formas en que es nombrada, una ciudad necesita definirse en función de sus límites sociológicos, ¿Qué es, por tanto, una ciudad? Es una entidad sociológica que está constituida espacialmente; ubicación de colectividades indefinidas; reino del anonimato, de la necesidad de perderse y fugazmente encontrarse; atrofia de la cultura individual e hipertrofia de la cultura objetiva; lugar de carácter abierto y centro de transporte; objeto de odio; considerada por algunos escritores como la perdición del individuo como sujeto personal; campo de resistencia del individuo a ser nivelado y devorado por su inmensidad. El camino recorrido por un individuo en la ciudad se asemeja al andar experimentado en un laberinto, completamente desorientado, acelerado en su trasegar por el incremento inusitado de estímulos acechantes e impertinentes para su tranquilidad, desalentado por la magnitud de las distancias existentes entre su sitio de partida y su lugar de llegada. El ritmo vertiginoso de la

¹² Habermas visibiliza la profunda influencia que tuvo Simmel en la tradición académica del siglo XIX y XX. Afirma, a partir de las palabras que utilizó Gehlen sobre la ilustración, “sus premisas están muertas, pero sus consecuencias conservan vigencia” (Simmel, 1988:284). ¿Qué pudo haber tomado de Simmel un pensador como Weber? Según Habermas, “desarrolla la paradoja de la racionalización que se apoya en los elementos neokantianos del diagnóstico simmeliano y, en concreto, en el potencial de conflicto inherente a esferas de valor y órdenes de vida ajenos y distanciados” (1988:281).

metrópolis encuentra en la puntualidad una de sus características más sorprendentes y necesarias, Simmel no ve en ella como Weber uno de los rasgos del naciente capitalismo en las religiones protestantes, más bien sostiene que sin ella, el conjunto del mundo social se vería descompuesto en un caos difícil de desenmarañar. Si la ciudad ya es en sí misma un laberinto, ¿Qué sería del urbanita sin la precisión del tiempo para recorrerla? Ser puntual conlleva su correlato natural: ser administrador para calcular; de lo contrario, ¿Cómo podrían dominarse las distancias urbanas? Todo lo que en ella sucede y se da necesita estar en sintonía con el sentido y estilo de vida que cada sujeto ha decidido vivir por la influencia de la gran ciudad.

La gran ciudad ya no es ese pequeño conglomerado de casas con límites expresamente definidos que establecían un espacio mínimo de movilidad, tampoco es ese espacio de reuniones frecuentes, mucho menos el lugar donde todos se conocen entre todos propiciando relaciones de intimidad; por el contrario, la metrópoli a partir del crecimiento numérico de su población, es el espacio de reuniones breves e infrecuentes, fugaces; donde la distancia espacial y temporal de los hechos están liberados de la carga de los recuerdos que es frecuente encontrar en la pequeña ciudad; ante esta brevedad en los contactos siempre está latente la invitación a los individuos para que se encuentren de manera más acentuada; sus relaciones efímeras y volátiles están mediadas por el entendimiento, es una estrategia para hacerle frente al desarraigo que se siente en la gran ciudad, una relación que guarda profunda conexión con el tipo de economía monetaria que se da: un comercio anónimo que pretende nivelar toda cualidad y toda peculiaridad entre las personas (vistas como números), una producción para consumidores completamente desconocidos, afortunadamente anónimos; esta magnitud de las distancias y este ensanche frente al círculo cerrado de movilización permite que las ciudades se caractericen por esa esencial independencia, inclusive, de las personalidades más significativas del lugar.

El individuo en la gran ciudad es diferente, se encuentra afectado subjetivamente. El aceleramiento de la vida moderna, la pérdida de referentes simbólicos estables en el tiempo y cotidianos, el acercamiento gradual de la naturaleza humana, y el tipo de existencia abstracta y no colorida que se desprende de la economía monetaria de la época, propician en el sujeto, como rasgo representativo de la modernidad, una tensión

nerviosa.¹³ Ella deviene neurosis desencadenando comportamientos sociales caracterizados por una hipersensibilidad al contacto próximo.

Este sujeto moderno, este individuo nervioso y escindido, esta acentuación subjetiva en oposición a la magnitud objetiva, encuentra una respuesta alentadora en otro terreno diferente al recorrido por Simmel, la interpretación hecha por Heidegger a las preguntas Kantianas: ¿Qué puedo saber? ¿Qué debo hacer? Y ¿qué me cabe esperar? Lo importante de su respuesta es la interpretación que hace el sujeto de su propia finitud, de la conciencia que adquiere más allá de su limitación y, por tanto, de su participación decidida y posible en lo real, en síntesis: una subjetividad concreta consciente de su actuación. Definitivamente, el tipo de actor que se desprende de la teoría simmeliana, más allá de su vivencia neurótica de la metrópoli y de su aspecto moderno de interpretación, es un actor racional que, consciente de su finitud, encuentra los argumentos necesarios para colorear su existencia de la forma que desea, en constante diálogo y negociación con su realidad objetiva; es un actor interpretativo de la pluralidad de fuerzas que se sienten en la existencia, decidiendo, a partir de su voluntad y de la modelación que realiza en él el orden social, la forma de conducirse en sociedad.

1.3. Nuevas lecturas: lo urbano, la relocalización de lo recreativo y la reconstrucción de una zona

Antes de centrarnos en el estudio sobre colonias, específicamente el caso La Condesa y sus alrededores, es útil mencionar, a manera de complemento, una pequeña referencia a la diversión nocturna vivida en la Ciudad de México. A través de ella, se identifican rasgos que fundamentan el realce y afianzamiento de La Condesa como zona de esparcimiento en la ciudad; cabe preguntarse, a modo de introducción, ¿Cambiar el lugar de ubicación de la diversión condiciona el surgimiento de nuevas zonas de ocio como territorios de esparcimiento?

¹³ “la seguridad interior del individuo se ve substituida por una tenue sensación de tensión y una vaga añoranza, una desazón secreta, una urgencia irreprimible, que se originan en el apresuramiento y agitación de la vida moderna” (Frisby, 1992:138).

1.3.1. Lo urbano: un breve panorama mexicano

En el caso de México, lo urbano se ha centrado en estudiar en los últimos años las grandes ciudades existentes, casi siempre, desde una mirada que hace énfasis en sus componentes físicos y materiales. Poco a poco, se ha despertado un interés mayor en hacer hincapié y profundizar en la dimensión subjetiva e imaginativa de las ciudades a través de sus lugares, sobre todo, a partir de la vivencia que se tienen de ellos. Los espacios elegidos son tan diversos como variados son los gustos investigativos de quienes les observan; se ha reflexionado sobre lugares que por su fecha de nacimiento y por el peso que les ha otorgado la tradición se han vuelto espacios significativos para entender lo urbano; se han tomado lugares otrora completamente desdeñados por la tradición académica que repentinamente cobraron una intensidad peculiar para entender la relación del habitante de la urbe con la zona que le circunscribe.

Hablar de lo urbano en México (y en otras latitudes) es referirse, en primer lugar, al Dr. Néstor García Canclini; *Culturas Híbridas* es un texto fundamental de la antropología urbana en el país, en él se reflexiona ampliamente sobre la relación existente entre el fenómeno de la interpenetración de trazos culturales en la experiencia urbana del día de hoy. De igual forma, autores como Daniel Hiernaux (2008, 2006, 2004), Armando Silva (2004, 2003, 1997), Alicia Lindón (1997), Miguel Ángel Aguilar (2001), Abilio Vergara (2001), Eloy Méndez (2008), entre otros, han realizado sus investigaciones sobre la ciudad desde esta perspectiva que ahonda en la vivencia subjetiva de la ciudad.

Los lugares y temas elegidos para investigar también han sido diversos: desde el estudio de los fraccionamientos cerrados y las formas como son vividas las ciudades turísticas;¹⁴ pasando por las reflexiones sobre los centros históricos y la forma como las personas imaginan sus propias ciudades;¹⁵ deteniéndose en la exploración de los imaginarios urbanos que construyen espacios de miedo en las metrópolis;¹⁶ hasta llegar a

¹⁴ “Centro de Estudios sobre América del Norte” del Colegio de Sonora, coordinado por el Dr. Eloy Méndez quien, junto a su grupo de investigación, se ubican dentro de aquellos que asumen el espacio público como una de las dimensiones complejas de las ciudades contemporáneas

¹⁵ Por ejemplo, investigaciones del Dr. Armando Silva de Colombia o el Dr. Daniel Hiernaux en Ciudad de México.

¹⁶ Trabajos realizados por la Dra. Alicia Lindón, coordinadora de la Licenciatura de Geografía Humana de la Universidad Autónoma de México –UAM–, unidad Iztapalapa y por la Dra. Rossana Reguillo, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

investigaciones sobre lugares particulares en la gran ciudad.¹⁷

No obstante, más que una enumeración de autores y del tipo de estudios realizados sobre lo urbano, lo relevante en este apartado es exponer, con bastante precisión, los problemas que se encuentran en sus estudios, describirlos de manera jerarquizada, exponiendo posiciones, visibilizando lo común y lo diferente, o comprender el porqué la existencia o la inexistencia de semejanzas entre ellos (si es que acaso las hubiere). Por tal razón, se caracteriza con esta serie de detalle lo referido a las colonias, específicamente sobre la zona de La Condesa.

1.3.2. Relocalización del consumo: de los salones de baile a los antros

Ir a “antrear” supone la búsqueda y apropiación de espacios extraordinarios de sociabilidad donde se instala la lógica del deseo. El antro es mucho más que un nuevo lugar de fiesta, retomando las palabras de Melgar, podría decirse:

“la semántica del «antro» forma parte de la dimensión mítica de la Ciudad de México del siglo XX, también de la voluntad de carnavalización de la vida cotidiana diurna; para ello apela a inevitables claves musicales. El antro en sus añejas formas de cabaret, prostíbulo o cantina, como en sus nuevas modalidades y consumos, sostiene una línea de continuidad en su semántica profunda” (Melgar, 1999:3).

Las fiestas en Ciudad de México,¹⁸ inclusive, recordando la trascendencia histórica que han tenido los *salones de baile* en su constitución, han sufrido cambios abruptos en su localización. Sobra decir que, por las condiciones de megápolis, por la cantidad de población existente y por el tipo de distancias que se generan entre los diversos continentes sociales, el espacio para una mimetización es cada vez mayor. Por tal razón, la hoy llamada “Ciudad en movimiento”, da cuenta no sólo de su condición de gran concentración urbana en la que se encuentran deslocalizadas las zonas de entretenimiento y diversión, sino también del tipo de contacto que se establecen entre quienes la habitan o, mejor dicho, entre quienes la recorren. Los salones tuvieron su

¹⁷ Por ejemplo, peluquerías, barberías, centros comerciales, billares, construcciones de vivienda multifamiliar, entre otros

¹⁸ Por hacer mención a un caso particular de diversión nocturna en la ciudad.

época de oro en la ciudad a partir de la década de 1920 hasta finales de 1959. Las razones de su declive, además de la presencia del Regente de Hierro,¹⁹ fueron la aparición repentina de nuevos ritmos en la ciudad (por ejemplo, el mambo traído desde Cuba por Pérez Prado o la irrupción del rock en la escena mundial). Esta aparición cambió el estilo, ubicación y tipo de fiesta en la Ciudad de México, ya no eran los grandes salones de baile dedicados a la ejecución de ritmos suaves como el danzón; dejaron de estar repartidos por todo el centro de la ciudad y progresivamente se fueron ubicando cerca de las colonias Cuauhtémoc y la llamada Zona Rosa. Por su parte, en la década de los setentas, a partir del surgimiento de la música disco, la fiesta en la ciudad también se transformó, dejó de ser ese ritual de baile donde el contacto físico era permanente y donde usualmente existía alguien que llevaba al otro; empezaron, por tanto, a constituirse nuevas formas de bailar donde, además del contacto con la pareja, la libertad del movimiento individual comenzaba a imponerse. Por su parte, a finales de la década de los noventas, los jóvenes fueron cada vez más atraídos por lugares como Plaza Loreto y Plaza Cuicuilco ubicadas en el sur de la ciudad, en espacios debidamente cerrados y seguros cerca del centro comercial Perisur (Melgar, 1999).



Fotografía 7. Centro Comercial Perisur

No obstante, este desplazamiento de zonas y de ritmos correspondió también con un cambio a nivel mundial en el estilo de este tipo particular de diversión nocturna. Si la mirada se dirige hacia Argentina, a partir de los escritos de los diferentes estudiantes que conformaron el grupo de investigación con Margulis (2005), es posible afirmar que los desplazamientos de zonas y de ritmos correspondieron con este cambio. Los años sesentas y setentas fueron las décadas de los “Light shows” procedentes de Estados Unidos de Norteamérica, quienes llegaron a hacerle frente a los antiguos “boites” de la ciudad de Buenos Aires. Se constituyeron como una de las primeras

¹⁹ Un hecho reiterativo en varios de los escritos consultados es la referencia hecha al regente Ernesto P. Uruchurtu como aquel personaje que, a partir del nuevo posicionamiento de la “sociedad de las buenas costumbres” en la Ciudad de México, se encargó de señalar, perseguir y estigmatizar la serie de prácticas que usualmente estaban asociadas al baile (sobre todo en los salones de baile), generando con ello, una actividad inusual en la ciudad de cierre de este tipo de establecimientos (Melgar, 1999; Sevilla, 2001a, 2001b, 2003).

formas de diversión masiva absorbidas por un ambiente psicodélico. Durante la década de los ochentas, se generó una democratización fuerte de la disco propiciada por la internacionalización de los medios masivos de comunicación, sugiriendo, quizás de manera equivocada, un supuesto espacio de acceso para todos con el único fin de reconducir a sus asistentes y no-asistentes al espacio que les correspondía en la estructura social de clases. Finalmente, la fiesta en la disco durante la década de los noventa, además de seguir siendo un espacio de exclusividad y prestigio social, empezó a asociarse con la necesidad latente en las sociedad modernas de vivenciar una mayor sensación de seguridad en el espacio que era habitado.

En esta serie de transformaciones sociales, la fiesta, la “rumba”²⁰, empezó a consolidarse cada vez más bajo la connotación de salir a “antrear”. Este giro en el lenguaje no fue caprichoso, daba cuenta del tipo de fiesta que se empezaba a gestarse cada vez más en la Ciudad de México (acorde con las tendencias mundiales) de avanzar hacia algo más que la sola música disco. Ya no eran esos salones de baile de fuerte peso de tradición donde no se venden bebidas alcohólicas, donde se baila con orquestas en vivo donde se paga una módica suma para el ingreso y cuyos asistentes promedio son personas mayores de 45 años. Por el contrario, empezaron a constituirse nuevos lugares (antros) desde una lógica diferente a la de los salones de baile: negocios que obtienen una alta ganancia económica por el servicio ofrecido, música consumida por los sujetos urbanos de las grandes ciudades, ambientes basados en un fuerte despliegue tecnológico, pistas de bailes inexistentes donde casi nunca se da presencia de música en vivo orquestada antiguamente por grandes agrupaciones, sonidos altísimos que inhiben y dificultan una plática entre sus asistentes.

Lo que se quiere visibilizar acá, además del cambio significativo que han tenido las fiestas a través del tiempo, es la transformación que conlleva en su estilo el traslado radical entre zonas que implican nuevas localizaciones. ¿Qué características tienen estas nuevas ubicaciones? El breve recuento hecho sobre las fiestas da ciertas pistas, por ejemplo, parece ser que los nuevos lugares deben propiciar en sus usuarios cierta sensación de seguridad que se genera siempre y cuando exista un quiebre abrupto con el sentirse afuera desprotegido, la mayor parte de las veces, como peligroso; o, podría

²⁰ Forma colombiana de decirle a la fiesta en un antro.

pasar que, esa nueva ubicación, sería el reflejo de un acceso restringido que, a través de su ilusoria exclusividad, recondujera y afianzará la escala social que supuestamente se estaría cuestionando. En definitiva, el cambio en la localización de la diversión nocturna, del consumo, del entretenimiento o de lo cultural, hace parte de una política de lugares que, desde la acción gubernamental o de los establecimientos, iluminan o ensombrecen espacios acorde con una lógica que determina sus acciones. No en vano, este escrito profundiza en los conceptos y características de los espacios que constituyen La Condesa con el fin, entre otros tantos, de establecer el sentido de lugar que actualmente se construye en, desde y sobre la zona.

1.3.3. Reconstrucción del viejo Abasto: una política de lugar

El barrio Abasto de la ciudad de Buenos Aires Capital Federal, Argentina, es el lugar donde María Carman (2006) desarrolló su tesis doctoral.²¹ Los intrusos, nombrados mejor como habitantes de casas tomadas, son quienes habitaban los alrededores del Antiguo Mercado, hoy desplazados por una política de lugar que hizo del Abasto un barrio noble y digno de ser recorrido por nacionales y extranjeros.

El Abasto es un barrio sui generis en la ciudad de Buenos Aires: ubicación de privilegio, vitalidad cultural significativa (café, garitas, presencia de actores y actrices), epicentro cultural de toda la zona (tanto por su extraordinaria belleza como por el intenso ritmo de vida que genera) y, sobre todo, el hecho histórico que fue allí donde el cantante de Tangos, Carlos Gardel, dio sus primeros pasos como artista²². Se intuye que “la “explosión de la cultura y la activación contemporánea del patrimonio del Abasto es imposible de ser pensada fuera de la constante exaltación del tango y la figura de Gardel” (Carman, 2006:90).

Estas características fueron esenciales para que, desde una *política de lugares*, la mirada volviera a centrarse en el Abasto como lugar digno de ser recuperado e incluirlo dentro del circuito de la Buenos Aires pintoresca. Nuevos lugares tuvieron que ser

²¹ “¿La cultura redime la pobreza o funciona, más bien, como una trampa? La pregunta sintetiza los problemas que este libro se propone enfrentar mediante la construcción de la metamorfosis de un barrio emblemático de Buenos Aires: El Abasto”

²² El “Morocho del Abasto”, uno de los nombres con los cuales fue conocido y es recordado Carlos Gardel en la vox populi nacional.

iluminados, viejos tuvieron que ser *ensombrecidos*, sobre todo, con el propósito de activar con mayor fuerza un *turismo cultural* que se impone actualmente en las grandes capitales mundiales:

“La imposición de determinados proyectos urbanos pueden comprenderse no solo fundados y anclados únicamente en lo físico, arquitectónico y urbanístico, sino también a partir de la impostación de un relato que procura unir espacios y prácticas espaciales, exaltando algunos puntos de la ciudad en detrimento de otros, y legitimando ciertos recorridos en función de un proyecto escogido como modelo de ciudad ideal” (Carman, 2006:138-139).

En la búsqueda de crear un determinado *sentido de lugar* para el Abasto, se recurrió estratégicamente al pasado. Ese proceso no significó eliminar todo lo que se relacionaba con él, por el contrario, lo que se buscó fue una recodificación de la tradición: se activó el patrimonio histórico del Mercado y de sus alrededores, se propició una exaltación cultural de la zona y se incitó a “purificar” el territorio de sus habitantes indeseables (en esta caso, los ocupantes de casas tomadas en el Abasto); sin embargo, pese a su desconocimiento inicial y su deseo de expulsión progresiva de la zona, también eran actores que entraron en juego en el escenario de recuperación como parte relevante del sector turístico de la Ciudad de Buenos Aires, fue preciso, por tanto, reconocer la presencia de esta serie de actores contrapuestos que residían en el lugar; sin embargo, también era conocida su poca fuerza social al ser los otros, los *productores de lugar*, quienes contaban con mayores probabilidades de imponer su visión del mundo como la más legítima. Fueron ellos, quienes progresivamente, propiciaron un “enroque automático de pobladores: consumidores en lugar de cartoneros, turistas en vez de ilegales” (Carman, 2006:142).

El escrito realizado por Carman (2006) es clave para este abordaje investigativo, no sólo por la serie de conceptos que fundamentan su abordaje en campo e interpretación de la realidad del Mercado del Abasto, sino también por el estilo de escritura, organización de argumentos y presentación de sus principales hallazgos de una manera amena y



Fotografía 8. Mercado del Abasto
Estatua de Carlos Gardel

directa para el lector.

El concepto de ennoblecimiento permitió situar la mirada con mayor detalle en la cotidianidad de La Condesa, no sólo a través de todos sus códigos y narrativas, sino de todo el tipo de aditamentos que hacen parte de la expresión de sus lugares y de sus calles. Esta mirada incisiva permitió, teniendo presente el iluminar y el ensombrecer²³ de los espacios, ampliar una etnografía centrada en los lugares a una consciente también de aquellas narrativas y códigos que no se expresan en su cotidianidad, dicho de otro modo, empezar a jugar con las presencias y las ausencias en la zona con el fin de caracterizar su apuesta como una estrategia consciente de creación de un sentido particular y homogéneo de lugar.

Bien vale la pena en este momento realizar una precisión frente al sentido de lugar que se asume en esta investigación y, sobre todo, la diferenciación y relación que se hace con el espacio. De manera sencilla, el espacio está asociado a la noción de territorio en tanto superficie física sobre la cual se construye una acción social; por el contrario, el lugar sobrepasa la condición física/real de la experiencia y se instala en lo simbólico. Vergara lo expresa de la siguiente manera: “los lugares, a su vez, no son mojones aislados ni islas solitarias, son más bien, pequeños núcleos de redes, topográficas y conceptuales, que coexisten desarrollando narrativas e imágenes que las complementan u oponen, que ocupan una diferenciada conceptualización de la espacialidad y temporalidad” (Vergara, 2001:9). El espacio deviene simbolizado, se convierte en referencia de sentido para quienes le habitan y principio de inteligibilidad para quienes observan, se llena de significados vinculados emocionalmente. Dicho de otro modo, el espacio, como realidad física y concepto, se convierte en lugar a partir de la experiencia que tienen de él los sujetos. Deja de ser sólo un espacio físico donde toma lugar la vivencia y empieza a constituirse como escenario en el cual, los actores participantes y el lugar en su misma constitución, le dotan de un especial sentido y significado a su realidad.

²³ Similares a las nociones de figura y fondo desarrollados por la psicología de la percepción o Gestalt.

1.4. La Condesa y los productores del lugar

1.4.1. La Condesa y alrededores: antecedentes

El estudio sobre la zona de La Condesa es relativamente reciente, no sólo por la fecha de construcción del lugar, sino por el tipo de interés que ha despertado en las últimas dos décadas. El interés creciente sobre lo urbano permitió que la mirada se situara sobre La Condesa, pese al poco tiempo de su edificación. No obstante, quienes han decidido estudiarla, lo han hecho básicamente desde la metodología cualitativa, el privilegio de la etnografía como estrategia de abordaje y, se han centrado básicamente en dos grandes temáticas: el estudio de su arquitectura y del tipo de relaciones sociales que se construyen en ella.

La fuerte presencia del Art Decó y del Art Nouveau²⁴ en la zona es el pretexto para este primer tipo de abordaje, sin embargo, su caracterización no es el tópico principal en los estudios realizados. Suárez (2000), a partir del estudio de sus edificaciones, encuentra que en la zona se da la coexistencia de espacios residenciales modernos con construcciones vecinales constituidas por edificios de departamentos económicos y residencias unifamiliares, las cuales se caracterizan por ser viviendas antiguas construidas en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX; por su parte, Romero (1991) encuentra que La Condesa es una de las primera zonas urbanizadas en la Ciudad de México que contaba con todos los servicios públicos como drenaje, agua potable, alumbrado público, entre otros; inclusive, los estilos arquitectónicos referidos son una consecuencia directa del diseño urbanístico previamente establecido que buscaba agrupar amplias avenidas con parques, plazas y fuentes entre sus calles. Ambos estudios colocan en evidencia una característica central de la zona para esta investigación: la confluencia intencionada de estilos arquitectónicos en la construcción de sus edificaciones y de sus equipamientos físicos.

Más cerca de la Condesa, ya desde la temática de quienes han reflexionado sobre las relaciones sociales, se encuentra Daniel Hernández (2004) con un estudio sobre la colonia Roma.²⁵ A partir del análisis que realiza sobre la transformación experimentada

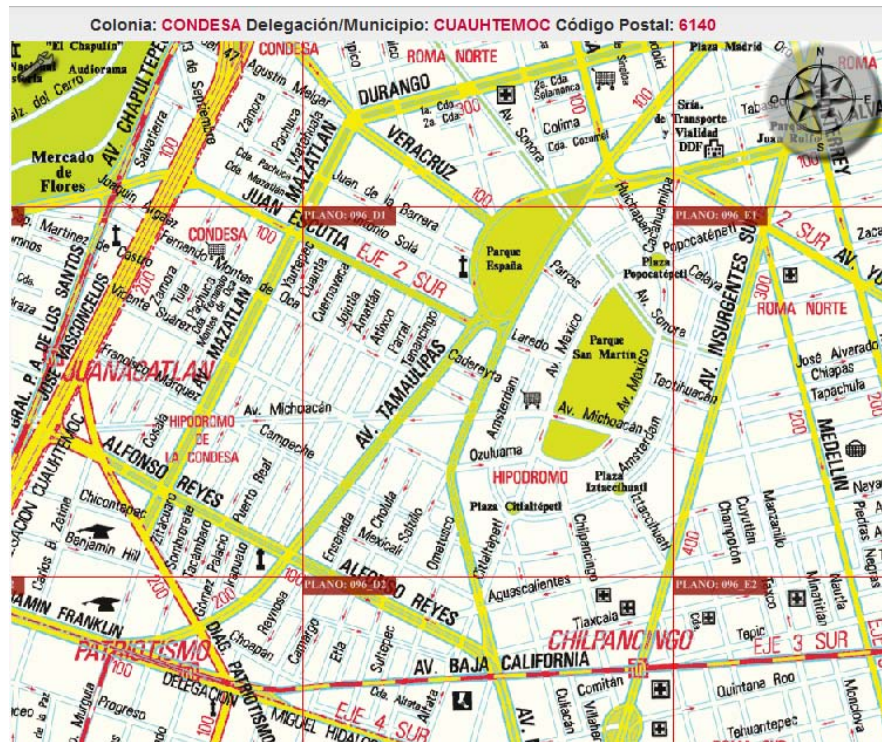
²⁴ No en vano, en la investigación realizada por Ortiz (2006), se asocia a La Condesa como la zona con mayor estilo europeo en la Ciudad de México.

²⁵ Colindante con la parte Este de la zona de La Condesa.

tras el sismo del 85 y de la modificación de quien solía ser el Santo Patrono de la comunidad, concluye que la colonia no sólo se expresa un problema de exclusión social a través de la nueva identidad vecinal configurada, sino también, a partir de las nuevas formas de habitar basadas en la indiferencia y el anonimato: situaciones históricamente ajenas a un barrio que se caracterizaba por sus altos niveles de cohesión social y de organización vecinal. Por su parte, Janet Juanico (2008) reflexiona sobre la Zona Rosa como lugar ambivalente en la Ciudad de México, encuentra que en ella se dan cita, no sólo actores participantes de un tipo de identidad particular: la gay; también, se configura como un espacio de resistencia cultural y poder gay, un espacio familiar y libre, un espacio de concentración de establecimientos gays, un lugar donde los gays pueden manifestar abiertamente su afecto y sus intereses. Sin embargo, pese al reconocimiento de la colonia como lugar de identidad gay, no es posible nombrarlo como lugar fundamental de un ghetto gay porque no existe una concentración residencial; pese a que muchos trabajan ahí, no existe una habitación permanente, sino una transferencia continua; no hay un explícito aislamiento social: su ubicación geográfica proporciona distintos contactos sociales; no está separada del resto de la ciudad, ya que es uno de los lugares turísticos más atractivos del centro histórico. Ambos estudios ponen en evidencia el peso tan fuerte que tienen para la vida social de una colonia la relación existente entre sus habitantes y las condiciones estructurales que le constituyen, entendidas éstas no sólo desde un ámbito físico, sino, sobre todo, desde una referencia social y cultural (otra aspecto vital para esta investigación). Por ejemplo, la Zona Rosa no podría pensarse como espacio ambivalente de una identidad gay si ésta no estuviera en relación directa con el tipo de prácticas que se dan en él.

Anna Ortiz (2006) y Lourdes Neri (2009) realizan sus investigaciones sobre La Condesa. La primera muestra la forma cómo los sentidos de pertenencia al barrio se han construido socialmente y de manera cambiante a partir de las experiencias individuales y colectivas que se tienen en los espacios cotidianos; la segunda indaga sobre los factores que se asocian a la integración social a partir de la caracterización que realiza sobre los desafíos urbanísticos, políticos y socioculturales de La Condesa y de la Roma. La tesis central de Ortiz (2006) señala que los residentes construyen sentidos de pertenencia basándose en sus múltiples experiencias individuales y cotidianas y en relación con

aquello que, de una forma u otra, configura la identidad de las colonias (combinación de viviendas, tipos de trabajo, lugares de comercio, espacios de encuentro, servicios públicos existentes); por su parte Neri (2009) afirma que la alta integración social que reconoce en las zonas se debe, sobre todo, a las características del espacio público que le constituye.²⁶ Ambos estudios, al igual que los dos anteriores, realzan el valor que tiene el espacio público para condicionar un tipo específico de relación social en una comunidad determinada.



Gráfica 1. Mapa de La Condesa²⁷

Sin embargo, esta investigación toma distancia de las investigaciones realizadas en dos aspectos fundamentales. En primer lugar, el abordaje sociológico subyacente en la

²⁶ Ambas zonas tienen una alta legibilidad urbanística, al parecer de la autora, dado el privilegio que se hace de espacios que facilitan el contacto entre vecinos.

²⁷ Tomada de (Jueves, 15 de julio de 2010):

http://mapas.guiaroji.com.mx/ubicacion.php?gv_mapa=1&gv_calle=&gv_colonia=CONDESA&gv_delegacion=CUAUHEMOC&gv_cp=6140&gv_x=481770.098113313&gv_y=2146975.868495

investigación es el marco creado desde la sociología cultural y de la serie de estudios que se han escrito sobre colonias en la ciudad o en otras latitudes, no es a través de las nociones urbanas planteadas por la Escuela de Chicago como en el caso del estudio de Hernández (2004), tampoco por los aportes de la micrografía urbana considerados en el estudio desarrollado por Neri (2009), ni desde los conceptos desarrollados por la geografía humanista en los que se valora por encima de todo las experiencias humanas y se afirma categóricamente la creencia en la pluralidad de mundos.

En segundo lugar, el problema de investigación construido no ha sido contemplado en las demás investigaciones hecha sobre La Condesa; cuando no enfatizan sobre el estilo arquitectónico del lugar (Porrás, 2000), enfatizan en el carácter social que se esconde en las relaciones que se construyen en ella. No importa que la pregunta haya sido por la relación existente entre el anonimato y la tradición (Hernández, 2004), por el tipo de construcciones sociales creadas a partir del establecimiento de un lugar como espacio de resistencia y de luchas de poder (Juanico, 2008), ni por los sentidos de pertenencia que expresan sus habitantes (Ortiz, 2006) ni mucho menos, por el tipo de relaciones que provocan en sus habitantes la apropiación de sus espacios (Neri, 2009).

Si bien con este grupo de investigaciones se comparte el realce hecho a la etnografía como estrategia central de abordaje en la realidad de La Condesa, el rescate tanto de la experiencia de los actores a través de un diario de campo como del registro de las voces consignadas en entrevistas o conversaciones casuales en sus lugares o, finalmente, el interés de ahonda en parte del pasado de la zona (sobre todo, el momento de su construcción); el trasfondo teórico desde la sociología cultural y la pregunta sobre los conceptos a los cuales les están apostando en la zona los productores de lugar, configuran un modo particular de reflexión que no había sido considerado hasta ahora: convertir la vida social de La Condesa en textos posibles de ser interpretados a través de sus códigos y narrativas, es una oportunidad como tesista de contribuir a la comprensión del actuar social desde sus mismos modos de organización y de calificaciones hechas sobre sus propias experiencias.

1.4.2. Problema

Los modos de habitar ciudad están condicionados, reconociendo los aportes de las

investigaciones anteriores, por el tipo de relaciones que se tejen entre el equipamiento urbano de un espacio, la interacción que se da entre sus actores cotidianos y la voluntad consciente de generar un concepto particular desde el mismo comienzo de construcción de un espacio.

El problema central de esta investigación está relacionado con el modo en que se producen lugares a partir de espacios definidos por el actuar consciente de sus productores y de la forma de apropiación que tienen de ellos sus usuarios.

1.4.3. Objetivo

Describir los conceptos a los cuales les están apostando los productores de lugar en La Condesa a través de los cuales se expresan relaciones entre lo moderno y lo tradicional, lo nacional y lo cosmopolita y, lo exclusivo y lo excluido.



1.4.4. Escenario (franja de actividad y definición de la situación)

Fotografía 9. Trajinera
Expresión de lo tradicional mexicano

Recordando, el sociólogo cultural tiene como labor principal comprender la vida social desde la misma cultura que le constituye, recurriendo a su capacidad analítica para convertir en texto el continuo flujo de la vida social de la cual es actor participante. Necesita, por tanto, recurrir a herramientas analíticas que le permitan realizar un corte o banda arbitraria de la corriente de actividad social con el propósito de delimitar el terreno, tanto simbólico como espacio-temporal, donde toma realidad la acción social. Así logra definir la situación que le sirve de trasfondo para comprender, a partir del esclarecimiento de los múltiples marcos de referencia que le dan sentido a la acción que toma lugar dentro de este corte arbitrario, las variadas formas en que los sujetos evalúan el mundo social (o narrativas) y modos en que organizan sus propias experiencias (o códigos).

Esta investigación analiza la vida social que se experimenta en La Condesa en la Ciudad de México, la **franja de actividad** propuesta crea los siguientes límites:

- Lo temporal en lo actual: octubre 2009 – junio 2010 (tiempo de experiencia de campo)
- Lo simbólico en los conceptos construidos por los productores de los lugares.
- Lo espacial entre cuatro grandes vialidades: Av. Insurgentes al este, Av. Baja California al sur, Circuito interior José Vasconcelos al oeste y al norte tanto la calle Veracruz como la calle Oaxaca).

Esto implica que la experiencia vivida en la Condesa se ve completamente influenciada por el espacio que le circunscribe y define. Tiene sentido traer al texto una discusión que se desprende de la forma de comprender el espacio y el lugar desde dos teóricos diferentes: DaMatta (2002) y Vergara (2001). El lugar en sí mismo es un elemento fundante en la constitución de la experimentación que tengan los actores sociales en una noche de antro, de restaurante, de cafetería, de bar, de galería o de parque. Por el contrario, DaMatta (2002) considera que, en el caso específico de los carnavales brasileros, no está determinada por el tipo de espacio o lugar en el cual tome lugar su realización: lo relevante es el tipo de clima que genera en un grupo social específico. El autor afirma que la diferenciación entre espacios abiertos y cerrados como categorías sociológicas (en su caso entre la calle y la casa) es una organización conceptual que se realiza en forma de oposición binaria para sustentar la serie de gradaciones que se dan en el continuum que establece la experiencia festiva. Por tanto, el hecho de que el lugar de observación asumido fuera el antro, el café, la cafetería, el restaurante, la galería, es algo no tan relevante en tanto siempre será posible encontrar, a partir de la serie de metáforas que define para visibilizar la experiencia de lo festivo, los espacios o símbolos necesarios para dar cuenta de ese continuo en su realización.

Sin embargo, además de las semejanzas que acercan a autores como DaMatta (2002) y Vergara (2001), por ejemplo, siempre la fiesta es una ruptura con lo cotidiano; siempre se crea un espacio especial de manera previa, se instituye un espacio diverso donde toman lugar múltiples dramatizaciones, la diferencia conceptual entre ambos es aquí aprovechada. Es decir, dado que, uno de los supuestos centrales de esta investigación está en asumir la zona de La Condesa como un espacio simbólico en sí mismo (diferenciado radicalmente del estar afuera, es decir, de aquello que está fuera de las

cuatro avenidas que le limitan), es pertinente asumir como criterio fundamental el expuesto por Vergara: el lugar se construye a partir de su relación indisoluble con el espacio y la actuación social.

Ya delimitada la situación, es preciso definirla. Reconociendo la imposibilidad de realizar completamente el propósito (en tanto las definiciones de las situaciones no siempre son definidas por los mismos actores participantes ni por el investigador que analíticamente intenta establecerla), puede ser definida como:

- La **situación definida u objeto de investigación** es el concepto que están construyendo los productores del lugar en La Condesa, a través de los cuales se expresan relaciones entre lo nacional, lo extranjero, lo naco, lo high, lo moderno y lo tradicional. Este tipo de conceptos son explorados a través de las formas cómo categorizan y se expresan sobre sus propios negocios.

La situación ha sido definida. Necesita responderse la pregunta por los actores, ¿Cuáles son **los actores participantes**? La escena de La Condesa involucra multiplicidad de actores en su desenvolvimiento, sin embargo, dado el tipo de situación definida y franja de actividad estipulada, es posible postular como actores relevantes de esta investigación los productores de los lugares.

Establecidos ya la franja de actividad, la situación y los actores participantes, es posible avanzar hacia el tercer paso de la interpretación sociológica cultural: señalar la serie de principios de organización que subyacen al establecimiento tanto de la franja de la actividad como de la definición de la situación realizada, es decir, nombrar el marco de referencia correspondiente.

Este paso no se detalla en este momento, se encuentra de manera tácita en los análisis realizados en los capítulos 2 y 3 que dan soporte a la tesis que se sustenta. Sin embargo, dado el tipo de objetivo y de objeto que persigue la investigación, es posible indicar, así sea expresada en forma de pregunta en el próximo apartado, los principales elementos que permiten interpretar los códigos y narrativas que utilizan los productores en la construcción de sus lugares.

1.4.5. Pregunta principal

- ¿Cómo se expresan relaciones entre lo moderno y lo tradicional, lo exclusivo y lo excluido, lo nacional y lo cosmopolita, a través de los conceptos a los cuales les apuestan los productores de lugar en La Condesa en la Ciudad de México?

1.4.5.1. Preguntas secundarias

- ¿Constituye la zona de La Condesa un *lugar*?
- ¿Qué tipo de códigos y narrativas expresan los productores de lugar?
- ¿Cómo se construyen los conceptos e imágenes que identifican a La Condesa?

1.4.6. Argumento principal de interpretación

Esta investigación intuye que los actores sociales y productores de lugar evalúan el mundo social y organizan sus experiencias a partir de la primacía de uno de los dos elementos de cada dupla, en este caso, se privilegia lo moderno sobre lo tradicional, lo cosmopolita sobre lo nacional y lo exclusivo sobre lo excluido (muy cercano de los



Fotografía 10. Lo exclusivo, lo moderno y lo cosmopolita

calificativos popular y lo naco). Esta primacía no supone una ausencia de su contraparte, sólo que, a partir de la imagen de Condesa que se está construyendo, toma mayor fuerza que la otra.

Esta primacía expresa una transformación urbano-cultural implicada en el proceso de renovación y legitimación de la Condesa como territorio digno de ser recorrido por turistas y nacionales. Al igual que en el Abasto en la ciudad de Buenos Aires, la incidencia del sector privado reactualiza las

dispuestas por el patrimonio local, a partir del cual, como nuevo campo de confrontación simbólica entre los diversos conceptos que se producen al respecto, legitiman un barrio noble creado desde el mismo momento de su fundación a comienzos del siglo pasado. Esta política de lugares, recordando las primacías sugeridas, combinan en su misma realización, parafraseando la

interpretación de Carman, una dialéctica de creación y destrucción, memoria y olvido, reificación y ocultamiento, a la vez que articula tránsitos del patrimonio tangible al intangible y viceversa.

1.4.7. Relaciones de interpretación ó unidades de análisis/observación

Pensar *lo nacional y lo cosmopolita* partió de un supuesto común existente entre los habitantes promedios de la Ciudad de México: “La Condesa es zona de extranjeros”, usualmente es contrapuesta al centro de Coyoacán, considerado como uno de los lugares culturales, históricos y tradicionales de la ciudad; un caminar continuo en La Condesa reafirmó este supuesto y desmitificó lo que en él había de falso, ¡También hay Mexicanos y Mexicanas por doquier! Suena extraño, pero este supuesto puesto a prueba, fue dirigiendo una manera de ver la realidad de la Condesa.

Lo moderno y lo tradicional también llegó a la investigación de manera inesperada. No lo fue tanto por el contraste de la arquitectura *decó* con el estilo de las nuevas construcciones en la zona; tampoco lo fue por el tipo de lugares que es posible encontrar en la Condesa, con cierto aire de complicidad rayando en lo casual y en lo estilizado. Todos estos fueron elementos que el acercamiento al campo fue evidenciando, sin embargo, lo que propició pensar esta relación de conceptos fueron, precisamente, los nombres utilizados en la inmensa mayoría de los establecimientos explorados: ni Pancho Villa, ni el Presidente Álvaro Obregón, ni la presencia divina de la Virgen de Guadalupe, ni las insignias de las batallas ganadas en confrontación, hacen presencia en el lugar, ¿Qué se propicia en la zona que nombres como “El ocho”, “Alto Tango”, “Frankfurt”, “Moshi Moshi” sobresalgan más que nombres tan conocidos en la ciudad como la Guadalupana, la Coyoacana?

Finalmente, la relación entre *lo exclusivo y lo excluido*, nace de recorridos nocturnos en la zona donde a partir de la experiencia festiva en el antro, fue posible retomar unos de los juegos analíticos desarrollados por el equipo de Margulis (2004) para analizar el ingreso y estadía en los boliches de la noche porteña. Si bien La Condesa es un espacio de libre acceso y no existe ningún tipo de control para deambular en ella, permanecer es posible siempre y cuando se compartan los códigos que en ella son necesarios. La Condesa, un espacio ennoblecido en los últimos años, se teje como uno de los lugares

paradigmáticos de la ciudad, de esos lugares que hay que ir a conocer y que se encuentran insertos ya en los recorridos turísticos y dignos de mostrar de la ciudad. Lo exclusivo y lo excluido es un juego de palabras que permiten analizar, entre otros términos, lo “naco” y lo “high” que es posible encontrar en.

1.5. Reflexión metodológica

El camino metodológico recorrido es común a muchas investigaciones sociales de corte cualitativo que se han hecho desde la sociología, inclusive, comparte con las demás trabajos realizados sobre la Condesa o colonias alrededores, su abordaje etnográfico, el privilegio de la entrevista y del uso cotidiano de un diario de campo como herramientas y estrategias de abordaje de la problemática de interés.

Además de los caminos comunes, existieron también ciertas divergencias o desvíos. El cambio más radical, no tanto por el estilo personal de asumir los procesos sociales, sino, más bien, por el tipo de requerimientos institucionales solicitados, fue asumir un proceso de campo que constantemente iba transformando los propósitos iniciales de la investigación. Se insiste, quizás hoy, nadie sustente que la investigación sigue un curso sin desviaciones, sin embargo, las experimentadas en este trabajo no fueron pequeños deslindes o mínimos ajustes, en algunos casos, fueron cambios completamente radicales, fundamentados, eso sí, en lo que el trabajo investigativo iba mostrando mientras avanzaba. Retomando la pregunta hecha en la introducción: ¿Cómo entender que inicialmente la preocupación estuvo centrada a partir de las prácticas amorosas en la experiencia festiva en un antro, para centrarse, ahora, en las relaciones entre cuestiones, tales como lo nacional y lo extranjero, a partir de los conceptos a los cuales se les está apostando desde los lugares? Las transformaciones generaban una falsa realidad: creer que se está empezando de nuevo. ¿Acaso es posible esto? La respuesta es negativa y enfática; pese a que este marco conceptual ha variado y avanzado acorde con los requerimientos del campo, el escudriñamiento inicial sobre lo urbano, sobre las prácticas amorosas, sobre lo festivo, sobre los antros, están presentes también en esta nueva discusión.

1.5.1. Espacios de observación

El acercamiento al campo dio información pertinente para caracterizar La Condesa como un lugar. Se indagó permanentemente entre el tipo de diferencias y semejanzas existentes entre los heterogéneos espacios considerados. Por otra parte, tomando diferentes zonas por separado y expresado en forma de pregunta, ¿Qué tipo de diferencias existen entre los negocios que están cerca del Parque México y aquellos que se extienden por toda la Calle Michoacán cerca del cruce con Av. Tamaulipas? Se insistió, también, en la necesidad de caracterizar los negocios de la zona, desde la descripción del mismo espacio hasta del tipo de aditamentos que les constituían. Se respondieron preguntas como: ¿Cómo describen la Condesa? ¿Cómo se diferencian de los demás negocios? ¿Qué motivó a decorar este lugar de esa forma y no de otra?

Cada estrategia de abordaje supuso una o varias unidades de observación particulares. Es decir, cuando la estrategia fue la realización de los mapas de la zona, los lugares considerados para su realización fueron los que se encuentran ubicados sobre Av. Tamaulipas, Av. Michoacán, Av. Ámsterdam y Av. México. Sin embargo, cuando la estrategia buscó construir imágenes más detalladas de los lugares y de la zona, los lugares elegidos fueron tan diversos y variados que hacer una lista de ellos sería improcedente, no obstante, espacios como “El Ocho: café recreativo”, “Casa Merlín”, “Heladería Alto Tango”, “SOHO”, “Librería Rosario Castellanos: Fondo de Cultura Económica”, “Salón, bar y restaurante Pata Negra”, “La Nueva Tierra”, “Vespa Boutique”, “El 10”, “The Green Corner”, “El Conejo Blanco”, “Karma Bagels”, “Salón Malafama”, “Naco”, “Moshi moshi”, “Teavana”, “El Hijo del Santo”, “Krispy Kreme”, cobraron una vital importancia para la investigación, tanto por los conceptos que lograban percibirse en ellos como por el tipo de pláticas que se dieron en varios de ellos.

Dado que la investigación partió de la realidad de un antro en La Condesa para ubicarse finalmente en la zona, es oportuno, en este punto, dar cuenta del porqué de esa elección inicial y así visibilizar el punto de partida que se tuvo para recorrerla. El antro seleccionado en aquel momento fue el “Salón Pata Negra” ubicado entre calles Tamaulipas y Juan Escutia; el acercamiento, además de estar recomendado en “*dF de*

Culto”, fue realizado a través de una exploración²⁸ y de las conversaciones intencionadas con personas en la Flacso y fuera de ella a mediados del año 2009. Los motivos fueron tan variados como la cantidad de personas esperando entrar en él en una noche de antro, su ubicación en uno de los extremos de la zona -si bien con buen flujo vehicular, casi nadie estaría deambulando por ahí si no fuera precisamente para el lugar-, su concepto de negocio al articular no sólo una propuesta de restaurante-bar, sino también al tener un espacio destinado exclusivamente al baile.

1.5.2. Estrategias de abordaje

Dado que el objeto se fue perfilando a la medida que la investigación fue avanzado, diversidad de estrategias de abordaje fueron creadas. Estar en el antro permitió afinar la mirada etnográfica para presentar al sujeto urbano en acción, visibilizar su acción en detalle. Este momento previo permitió ahondar más en lo descriptivo, sin necesidad de recurrir a categorías sociológicas para describir lo que pasaba en la escena.

Sin embargo, cuando se da el paso fuera del antro, lo real en La Condesa empezó a ser caracterizado en diversas formas. En primer lugar, la etnografía, firme en su propósito, cambio el lugar de observación, ya no sería sólo un lugar cerrado,²⁹ a partir de ello, empezaron a ser cuantos lugares cerrados (y también abiertos) se encontraran en los recorridos realizados. El trabajo etnográfico permitió realizar una clave zonificación sobre La Condesa, a partir de ella, sobre todo, del consumo concentrado sobre Av. Tamaulipas, Av. Michoacán, Av. Ámsterdam. Esta zonificación, a la par que fueron visitados y recorridos muchos de sus negocios, junto con la observación detallada en varios de ellos, permitió platicas, algunas casuales, otras preparadas, más siempre sujetas al guión de entrevista creado para la investigación, siempre puesto a prueba a restricciones o amplitudes según la conversación lo fuera ameritando. La zonificación, más una observación detallada, junto



Fotografía 11. El Ocho

²⁸ Recorrido nocturno realizado por La Condesa, Polanco, La Roma, San Ángel y Av. Insurgentes – desde el Paseo de la Reforma hasta la Av. Miguel Ángel de Quevedo.

²⁹ Sitios con un límite definido, casi siempre, negocios privados. En contraposición con los lugares abiertos, casi siempre públicos (entiéndase parques, glorietas, calles, camellones, etc.)

con una serie de entrevistas, además del análisis realizado sobre la guía “*DF de Culto: 1000 formas de disfrutar la Ciudad de México*”, permitió comprender más la realidad de La Condesa.

1.5.2.1. La descripción etnográfica³⁰

¿Cuáles son las tres características esenciales de la descripción etnográfica según Geertz?

“Es interpretativa...” (Geertz, 1989:32). Por tanto, esta investigación comprende que cualquier discurso u acción descrita, reconoce la interpretación de quien le registra, de quien le observa y de quienes participan en ella. Los diarios de campo se propusieron llegar a lo más fino de la acción que estaba en curso, presentar en detalle su realización. La investigación no avanzó hacia límites deconstructivos ni hermenéuticos, sin embargo, compartió con ellos la necesidad de deshacerse de la pretensión de intentar develar o reconstruir el sentido originario del texto interpretado, en este caso, de los códigos y narrativas que dieron vida a La Condesa como zona de esparcimiento cultural y de entretenimiento. Este sentido no interesa en esta ocasión, por el contrario, está limitada al momento actual en el deseo irrestricto de discernir aquello que quieren decir los productores de los lugares con sus actuaciones: “...Lo que interpreta es el flujo del discurso social...” (Geertz, 1989:32). La descripción etnográfica implica, al haber ya establecido las franjas de actividad y la definición de la situación de la escena investigativa, comprender la acción en movimiento, presentándole en detalle para rescatar de ella, como tercer rasgo esencial de la descripción etnográfica, “...lo dicho en ese discurso de sus ocasiones precederas y fijarlas en términos susceptibles de consulta” (Geertz, 1989:33).

A través de la descripción etnográfica se fueron delimitando los intereses que guiaron la observación. En primer lugar, además de la escritura espontánea y generalizada sobre la zona de la Condesa, el interés central estuvo en construir una

³⁰ Ver 6.1.1. “Guía para la zonificación de los establecimientos” y 6.1.2. “Ítems considerados para la descripción etnográfica de los lugares” para conocer tanto las preguntas básicas creadas para la realizar la zonificación de establecimientos como los ítems considerados para la descripción etnográfica de los lugares.

imagen general de la oferta de consumo a partir de la exploración de los establecimientos y lugares que se encontraban ubicados en las zonas de mayor concentración y densidad en el lugar³¹. Segundo, además de la caracterización inicial hecha, fue posible entrar a detallar con mayor énfasis varios de los lugares recorridos en el momento de la zonificación.³² Ambas acciones, delimitadas en la estrategia de abordaje de una descripción etnográfica, fundamentaron la elección final de los gerentes o productores de lugar con los cuales se tuvo una plática más precisa sobre los conceptos que están creando desde sus negocios.

1.5.2.2. La entrevista I (Concepto)³³

La entrevista, en ocasiones más cerca de una plática espontánea e informal (siempre sujeta, eso sí, al guión creado ya interiorizado como guía de conversación), permitió conocer los conceptos a los cuales les están apostando los productores de lugar desde sus mismas palabras. Esta es la virtud esencial de la entrevista, abrirse a los mundos cotidianos de quienes conversan, Aguirre lo expresa de la siguiente manera:

“En tanto técnica cualitativa, la entrevista tiene como virtud abrir las puertas de la vida ordinaria del entrevistado quien, a través de un diálogo confidencial construye un discurso que comparte y organiza mediado por el entrevistador, quien procura un estado de intimidad para detonar la reflexión y el discurso sobre los modos en que los informantes se ven a sí mismos y a su mundo” (Aguirre, 2008: 33)

El tomar como trasfondo la experiencia de un espacio permitió ubicar la mirada investigativa, de manera analítica, en tres criterios esenciales para descubrir los conceptos que se encuentran expresados y manifestados a través de ellos: la zona y lugar, la historia y el nombre, el negocio y la estética. Son cuatro elementos que puestos

³¹ Lo primero fue posible a partir de la construcción de una “guía de zonificación de establecimientos”. Elaborados a partir de la aplicación de la siguiente Ficha de registro general de la Zona de la Condesa: nombre de la colonia; nombre del lugar; tipo de lugar (restaurante, bar, tienda, boutique, etc., especificando si son cadenas comerciales o no; fecha de apertura del lugar (mes y año); rango de edad de los clientes o usuarios del lugar y; días y horarios de funcionamiento.

³² Posible a partir de la “guía para una descripción etnográfica de los lugares”.

³³ Ver 6.1.3 “Guión de entrevista” para conocer las preguntas realizadas a los productores de lugar.

en conversación y detallados en un descripción, manifiestan aspectos relevantes de los conceptos visibles en cada lugar considerado; la *zona y el lugar* arrojaron características sobre el espacio de ubicación y del porqué de su utilidad para expresar un tipo de significado especial que quería proyectarse desde las tiendas; la *historia y el nombre* exploran la diversidad de estrategias utilizadas para crear los espacios en su constitución y desarrollo inicial del concepto y, sobre todo, el nombre, como código palpable de un significado dispuesto a ser apreciado y comprendido por sus usuarios, como marca palpable de identificación y de segmentación social; *el negocio y la estética* ahondan en las formas concretas en que se materializa el concepto que pretende expresarse, no sólo a través de sus aditamentos, sino también a partir de los actores que trabajan y asisten a ellos.

1.5.2.3. La entrevista II (Tipo de nuestro e informantes)

La entrevista necesitó ajustarse a las características del campo, el guión constantemente se vio adaptado según el espacio, el tiempo concedido, donde tomaba lugar la conversación. Fue necesario ser flexible para llevar a un feliz término esta investigación; la serie de encuentros pactados no realizados por incumplimiento de la otra parte, los tiempos de espera para tener una conversación a veces pasajera, obligó a flexibilizar en un alto grado la entrevista y estar completamente abierto a las conversaciones espontáneas y efímeras que surgieron.³⁴

El tipo de muestreo para la selección de los participantes fue el principio de selección gradual³⁵ que abrió las posibilidades para concebir como opción la estrategia de muestreo de variación máxima (Patton, 1990) en tanto, a partir de una serie de casos de muestra bien diferenciados entre sí, pudo encontrarse la serie de códigos y narrativas comunes/diferentes en los conceptos construidos por parte de los productores de lugares.

Los informantes de esta investigación fueron múltiples, desde todos los administradores de lugar que fueron consultados para la elaboración de la localización

³⁴ Por tanto, y siendo consecuente con el modo de hacer de esta tesis, mientras este borrador es evaluado, se tienen previstas otra serie de entrevistas que fortalezcan más el soporte empírico de la tesis que hoy se sustenta.

³⁵ “Seleccionar casos o grupos de casos según criterios concretos acerca de su contenido en lugar de utilizar criterios metodológicamente abstractos” (FLICK, 2007:80).

del consumo en la Condesa, hasta las conversaciones esporádicas y espontáneas (aparentemente) con usuarios de los diferentes lugares en los cuales se pudo participar, haya sido de manera solitaria o en ocasiones acompañados por grupos de amigos y amigas para propiciar otro tipo de relación con el lugar. Sin embargo, dado que este punto trata sobre la entrevista en sí, es importante manifestar que realizaron 8 entrevistas a gerentes de lugares en la Condesa. Cabe mencionar el nombre de algunos de los lugares de los cuales son fieles representantes: Casa Merlín, Vespa Boutique, El Ocho, Alto Tango, *DF de Culto*, entre otros.

1.5.2.4. Análisis de textos

Puede que la escritura siga siendo la reproducción del pensamiento que le crea y no tenga vida propia fuera de los autores que le instituyen, no obstante, realizando la labor de sociólogos culturales desde Alexander, encuentro una gran utilidad en asumir otro camino para la interpretación de la vida social como texto. ¿Qué pasa cuando la vida social ya está escrita en texto? La Guía “*DF de Culto: 1000 formas de disfrutar la Ciudad de México*” es el documento elegido para comprender una de las formas como está siendo categorizado el consumo en la ciudad por algunos de sus expertos, es decir, por parte de algunos ciudadanos que se han encargado de recorrerla y habitarla.

El texto es texto siempre y cuando exista un lector que la lea y le interprete. No es posible acceder al texto en sí mismo, sin embargo, dada la definición de descripción etnográfica realizada, el camino está marcado para interpretar los códigos y las narrativas expresadas en él. Es decir, en cuanto a códigos, entendidos como los modos en que se evalúa el mundo social, se alude al tipo de categorías de descripción utilizadas para calificar el consumo de y en la zona; en cuanto a las narrativas, entendidas como las formas de organizar la experiencia por parte de los productores, se hace referencia a la variedad de precios utilizados en la zona, así como el tipo de categorías utilizadas para la organización de la comida y del valor del público que se busca atraer.

Finalmente, a manera de síntesis del capítulo 1, este trabajo investigativo considera, desde la sociología cultural y la etnografía, los conceptos que construyen los productores de lugar para comprender las relaciones que se tejen entre lo moderno y lo tradicional, lo

nacional y lo cosmopolita y, lo exclusivo y lo excluido en La Condesa en Ciudad de México. La referencia hecha a Simmel, a lo urbano, al cambio de localización de la diversión nocturna y a la reconstrucción del Abasto, permitió visibilizar el trasfondo sobre el cual se sustenta la investigación, siempre en aras de reconocer y evidenciar las dinámicas que se gestan en zonas llenas de pluralidades. Es momento, por tanto, de dar paso al capítulo 2 donde se realiza un reporte y análisis etnográfico del acercamiento a campo realizado. Sin embargo, primero, un pequeño intermedio.

INTERMEDIO I. Breve pincelazo: trabajo de campo

“La Condesa, conceptos y productores: una etnografía desde sus lugares” y “La Condesa y las zonas de consumo, cultura y entretenimiento en Ciudad de México: una lectura desde *dF de Culto*” son producto de un acercamiento a campo prolongado, variado y entusiasta. La investigación, como ya se ha mencionado, se situó inicialmente en la experiencia festiva en el antro y, poco a poco, fue desplazándose del espacio cerrado del lugar y se situó finalmente en La Condesa como zona de esparcimiento, cultura y entretenimiento.

El trabajo de campo inició a mediados del mes de julio del año 2009, a partir de un recorrido nocturno hecho sobre las zonas de consumo de la ciudad se eligió el salón bar Pata Negra para realizar la investigación que se preguntaba sobre lo amoroso y lo festivo en una noche de antro; dado que, después de varias semanas de haber habitado este espacio, la pregunta por La Condesa empezó a ser la inquietud rectora en esta investigación: las prácticas amorosas y la experiencia festiva restringían el actuar a un espacio definido y, a partir de las preguntas por las formas de habitar ciudad, la investigación cambió de espacio de indagación.

El acercamiento al Salón bar Pata Negra estuvo por un marcado interés en develar, desde la experiencia *in situ*, las principales características de la expresión amorosa en una noche de antro. Empezar a pensar en La Condesa fue cambiar el modo en que se estaba realizando el acercamiento al campo: si bien la experiencia se continuó presentando en detalle, la mirada fue más amplia al contemplar no sólo lo que era posible observar en ella, sino, sobre todo, el tipo de narrativas y de códigos que se tejían sobre ella y se expresaban desde ella.

El acercamiento al campo, por tanto, continuó realizando constantemente en la zona, los horarios no importaron mucho, es decir, en ocasiones se privilegió la noche, en otras ocasiones el día y, por qué no, en ocasiones la madrugada para reconocer la zona en sus

disímiles tiempos. En otros momentos era la semana lo que importaba, en otras ocasiones fue el fin de semana, una que otra vez los festivos, en diversos momentos durante la jornada laboral.

En ocasiones se fue transeúnte, a veces usuario y finalmente: un consumidor. Este fue el papel clave para entrar de lleno en la escena de consumo en La Condesa: la mejor forma de caracterizar, de ganar un lugar, de propiciar diálogos desprevenidos y de realizar una presentación en detalle de la acción del otro en el lugar.

Siendo consumidor, en ocasiones investigador, se realizó una caracterización, estilo censo poblacional, de los establecimientos ubicados sobre las Avenidas Tamaulipas y Michoacán. Este movimiento, además de conocer de manera particular aspectos generales de La Condesa como fecha de apertura, tipo de servicio, público esperado, permitió definir con mayor precisión el guión que sirvió de ruta para las entrevistas que se realizaron a los productores de lugar seleccionados de todos los lugares y espacios recorridos durante los meses de trabajo en La Condesa.

Enhorabuena por La Condesa, por sus calles, por sus personas, por sus usuarios, por sus fotografías, por sus historias, por su variedad, por sus productores de lugar, por sus consumidores, por sus habitantes, por sus transeúntes, por lo institucional, por lo lúdico por lo histórico y por lo estético.

2. LA CONDESA, CONCEPTOS Y PRODUCTORES: UNA ETNOGRAFÍA DESDE SUS LUGARES

La Condesa, conceptos y productores; una etnografía desde sus lugares: el pretexto para reflexionar sobre lo urbano o, el punto de partida para describir los conceptos que construyen los productores de lugar o, el texto para interpretar las relaciones existentes entre lo nacional y lo extranjero, lo moderno y lo tradicional, lo exclusivo y lo excluido en la vida social que se teje cotidianamente en la escena de La Condesa.

Inicialmente, después de realizar una reflexión sobre los nombres comunes en la zona y de mencionar la recuperación y resurgimiento que tuvo La Condesa como escenario de consumo, entretenimiento y cultura, se realiza un reporte etnográfico de los conceptos encontrados y lugares visitados a partir del establecimiento de cinco textos que les sirven de interpretación.

Finalmente se sientan las bases de interpretación y de argumentación que sirven de sustento al trabajo realizado en el próximo capítulo: “La Condesa y las zonas de consumo, cultura y entretenimiento en Ciudad de México: una lectura desde *dF de Culto*”.

2.1. La Condesa: el trasfondo de los nombres³⁶

Hacia la primera mitad del siglo XVIII, Doña María Magdalena Dávalos de Bracamontes y Orozco, tercera Condesa de Miravalle, a partir del regalo hecho por su marido el conde de Miravalle, se convirtió en la dueña de la hacienda de Santa Catarina del Arenal. La Condesa de Miravalle nació en la Ciudad de México en el año 1701, contaba con, además de una gran belleza, buena educación y un talento poético especial. En más de una ocasión ganó concursos literarios donde tuvo la oportunidad de mostrar gran parte de sus poemas y escritos. Tuvo fama de ser una de las damas más importantes

³⁶ Este apartado se construye a partir de la lectura detenida de los escritos de Neri (2009), Ortiz (2009), Editorial Mapas (2007) y la página web oficial de la Embajada de Rusia en México (http://www.embrumex.com.mx/sp_intro.html).

y significativas de la corte del Virrey de la época.

Los predios de la hacienda se extendían a lo largo y ancho del antiguo pueblo de Tacubaya; en aquel tiempo, las familias nobles de México construían sus fincas sin escatimar en los precios que implican edificar lujosas casas, llenas de jardines y parques elegantes. Además de la hacienda de Santa Catarina, también sobresalían las haciendas Barrón y Escandón.

La hacienda de Santa Catarina del Arenal desde la misma época de su construcción en el año 1610, pasó por numerosos propietarios hasta que en el año de 1873 cayó en manos del latifundista Vicente Escandón. Después de su muerte, los extensos territorios de la hacienda fuera repartidos entre sus herederos (inicialmente pasó a manos de Dolores Escandón y Arango de Rubín, hija de la viuda de Escandón).

En el año de 1911, el arquitecto Mauricio Campos a partir de la solicitud hecha por J. Gómez de Parada, reconstruyó la casa principal de la hacienda con fuerte influencia del estilo inglés. Sin embargo, debido a la situación del México revolucionario de comienzos del siglo XX, sus antiguos dueños, los Gómez de Parada, decidieron emigrar hacia Europa dejando la hacienda durante un tiempo completamente cerrada. No obstante, antes de convertirse en dueños de la casa la Embajada de la Federación Rusa³⁷ en el año de 1942, estuvo

Los Héroes de Chapultepec

“Cuando se produjo el ataque al Castillo de Chapultepec, Santa Anna dispuso que los alumnos más aventajados fueran enviados al ejército como oficiales y que los demás abandonaran el plantel; sin embargo, ellos solicitaron permanecer en el edificio y defenderlo con su propia vida.

Ese día, 13 de septiembre, cadetes, jefes y oficiales defendieron el punto confiado a su custodia.

Entre los muchos héroes del Castillo destaca la figura del coronel Felipe Santiago Xicoténcatl, jefe del Batallón de San Blas, que defendió la puerta de entrada al bosque, pero fue gravemente herido y falleció. Su cuerpo fue amortajado con la bandera de ese batallón.

También murieron en la acción y cumpliendo con su deber los alumnos: Juan de la Barrera (19 años), quien falleció en su puesto defensivo al oriente del cerro; Vicente Suárez (15 años), herido en el *Vigía del Mirador* y que murió al día siguiente; Agustín Melgar (18 años), hecho prisionero y que, herido de gravedad, falleció pocas horas después; Juan Escutia (20 años), desempeñaba el puesto de centinela en el edificio del Colegio, el cual según cuenta la tradición, murió en los riscos del cerro al arrojar al vacío, llevando consigo la bandera nacional; así como Fernando Montes de Oca (18 años) y Francisco Márquez (13 años), que posiblemente murieron en la *Plaza de Armas*”.

**Castillo de Chapultepec. Exposición:
diciembre de 2008**

³⁷ En aquel entonces llamada Unión Soviética y posteriormente nombrada como Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

alquilada a la Embajada de Brasil durante 8 años previo al regreso de 11 años de sus antiguos moradores.

La casa de la hacienda de la Condesa de Miravalle, hoy propiedad de la Embajada de Rusia, está ubicada en lo que solía llamarse Avenida Tacubaya, hoy circuito interior José Vasconcelos. Esta calle, junto con Avenida Insurgentes al este, Avenida Baja California al sur, y calle Veracruz y Avenida Álvaro Obregón al norte, delimitan el contorno de las tres colonias que hacen parte de La Condesa. Este pequeño rombo que se crea a partir de la intersección de estas calles en sus respectivos ejes, condicionan un ordenamiento particular que le da vida a la zona, le da cabida la existencia de una cartografía irregular en la cual, a través de sus senderos, se interconectan calles que fácilmente atraviesan la zona en más de un solo sentido cruzándose reiteradamente con la Avenida Ámsterdam donde, como fue señalado en la introducción, solía tomar lugar el antiguo hipódromo de la ciudad a comienzos del siglo pasado.



Fotografía 12 Avenida Ámsterdam (camellón)

Esta demarcación física genera una especie de encapsulamiento en la zona, es como estar adentro y afuera de la metrópoli en simultáneo, es frecuente sentirse en una especie de refugio urbano, un espacio delimitado por grandes vías que alejan y acercan con el ritmo intempestivo de una megalópolis; esta circunstancia no es banal, no sólo se ve delimitada la zona en cuanto espacio físico, también, la zona en cuanto espacio simbólico, encierra una expresión particular de vivir, de ordenar y experimentar la mexicanidad en la gran ciudad (detallada en las próximas páginas). Esta cartografía, unida a una fuerte presencia de transeúntes, crean uno de los atractivos más altos que tiene la zona para los productores de lugar: La Condesa es una zona con un alto tráfico de personas:

“Todos los negocios venden, sea cual sea el concepto eh, sea cual sea el concepto los negocios venden, ¿Por qué? Hay un alto tráfico de gente”

“Si este concepto que tenemos ahorita aquí de Alto Tango lo pones en otra calle o en otra colonia, seguramente no tendría el mismo impacto. Cada uno de esos negocios tiene un concepto específico, en servicio, en receta, en fórmula, en música, en bebidas, en atención al cliente, sí, pues la calle es un éxito”

Manuel, *Alto Tango: heladería argentina*

Las calles de La Condesa son llamadas tomando dos referencias: por un lado, los nombres de los Estados, ciudades y pueblos Mexicanos y, por el otro, los nombres de los niños que defendieron el Castillo de Chapultepec cuando fue atacado por el ejército estadounidense a finales del siglo XIX.

Esta nomenclatura, probablemente no contemplada cuando fue determinada por la oficina del planeación en el Distrito Federal, crea una forma particular de referirse al



**Fotografía 13 Juan Escutia
(Mural Castillo de Chapultepec)**

espacio y de hacer mención a un modo específico de movilizarse a través de él. Estos nombres denominan el sustento espacial que identifica a La Condesa; sin embargo, esta referencia hecha a la mexicanidad desde su nomenclatura, no refleja ni concuerda con el tipo de apuesta que se construye en ella al ser hoy, una de las zonas de moda de la Ciudad de México con un peculiar estilo que no hace gala, precisamente, de su apego a la historia nacional o al realce del ser mexicano tradicionalmente conocido.

Extranjeros y extraños, son los nombres comúnmente utilizados en los negocios de la zona. Pocos nombres hacen gala de cierto mexicanismo, a no ser que, como en el caso de la tienda de ropa “Naco”, pretenda con el uso del nombre y del tipo de concepto al cual le apuesta como tienda, enfatizar el significado del término para que, después de invertirlo en su connotación social, se convierta en una forma exclusiva y no popular de lucir cierto tipo de estilo de ropa.

Los nombres que más adornan La Condesa desde sus lugares, son tan variados como creatividad tienen sus productores. Sin embargo, a partir de los recorridos realizados, es posible afirmar que la inmensa mayoría, muchísimos de ellos en otros idiomas (sobre todo, en inglés), aluden a *algo* que poco o nada tiene que ver con el país. Esta situación no es perjudicial ni tampoco es valorada negativamente, por el contrario, da cuenta de

una forma particular como se nombra el consumo, el entretenimiento y la cultura en la zona.

Nombres como Tashi, Wings Factory, Nieman High Design, Thaingardens, Hannan (fashion food & drinks), Controne, Kerbel's pastelería, Mission brand, Les Sentieren's, Village coffee, Kerbel's pastelería, SOHO, Canneo, Botanicus, El Japonés, Neve Gelato (il dolce capriccio), Alto Tango, Smokey Joe's, Chai, Converse, Teavana, Krispy Kreme, Just peaches, Fonda la Garufa, Dayaks, Carbonvino, Pizza Amore, El Ocho, Vespa boutique, Moshi Moshi, Coffee max, Geisha, entre muchos otros, sobresalen con mucha más fuerza y frecuencia que aquellos que hacen referencia a lo nacional: pareciera que, para comprender su terminología necesita comprenderse, al menos, además del idioma español, el inglés. El hijo del Santo, Charro, El tizoncito, son algunas referencias mexicanas que tienen participación en la escena de La Condesa, así no le apuesten, al menos desde el nombre, a una identificación con lo cosmopolita o lo extranjero.

El inglés es uno de los idiomas que es frecuente escuchar al caminar por sus calles, comiendo pausadamente en alguno de sus restaurantes, o porqué no, asistiendo a cualquiera de las galerías de arte o cafés culturales que le adornan entre sus calles.



Fotografía 14 El hijo del Santo

Existe un equívoco generalizado, un evento iluminado funcionalmente, de nombrar a La Condesa como territorio de extranjeros: es un equívoco en tanto gran parte de las personas que residen en ella y la mayoría de quienes participan en sus lugares son mexicanas; es una iluminación funcional en cuanto, a partir del grupo de extranjeros que residen en la zona (en mayor medida, Argentinos) y del número que se ve moverse, usualmente con sus cámaras fotográficas a cuestas asumiendo la pose de turistas culturales, entre sus calles y negocios. La Condesa es territorio de mexicanos, sin embargo, se postula más como territorio cosmopolita que da cabida a lo nacional en conversación directa con lo internacional, más que como sólo territorio extranjero:

“Aquí en La Condesa es como más libre, yo quiero viajar, yo quiero hacer, yo quiero visitar, yo quiero conocer, y vienen aquí y comparten esos viajes, esas experiencias que

han tenido. O sea, no sólo se limita a vivir en La Condesa, sino, conocer varios puntos de la ciudad, del país o del mundo, y venir a expresarlos aquí”.

Miguel, Vespa Boutique

Lo nacional o mexicano, trasladando la asociación entre los nombres de las calles y de los lugares de la zona, está presente como fondo de referencia espacial en la escena de consumo, entretenimiento y cultura en La Condesa. En ocasiones, sobresale como figura a partir de ciertos nombres como del ya referido *El hijo del Santo*, inclusive, se convierte en ese pequeño islote comunicado y distanciado de esa gran metrópolis que es la Ciudad de México.

2.2. La recuperación de La Condesa y su resurgimiento como escenario de consumo, entretenimiento y cultura

Este pasado noble de la zona no evitó que La Condesa cayera en una especie de olvido y deterioro en la segunda mitad del siglo XX y que, solamente después del sismo que afectó a la Ciudad de México en el año 1985, entrara en un periodo de recuperación gracias a las estrategias gubernamentales de reparación y de incentivo social para que la zona céntrica de la ciudad empezará otra vez a habitarse con nuevos y viejos residentes. Después del sismo, empezó a retomar el prestigio que otrora le había pertenecido como territorio bello y culto:

“Empezaron a darse cuenta que la Condesa era bien bonita, no, en realidad, que sí le rascabas poquito, podrías darte cuenta de... La Roma, un poco igual, pero la Roma siempre permaneció como ni tan elegante ni tan devastada”

Jorge, *dF de Culto*

A comienzos de la década de los noventa, el uso de suelo permitido en la zona varió, de ser exclusivamente habitacional pasó a compartir un uso comercial. Esta característica, estipulada desde el plan de ordenamiento territorial de la ciudad, fue el sustento legal que le permitió, poco a poco, convertirse en lo que actualmente es hoy: una zona dedica al consumo en la ciudad. Esta condición propició que, además de la no prohibición para la construcción y puesta en funcionamiento de locales comerciales,

empezara a especularse con el futuro inmediato y mediano de la zona. El cambio en el plan de ordenamiento territorial generó, al menos en el ambiente donde se mueven los productores de lugares, condiciones reales para que su interés se viera puesto en la zona como uno de los espacios en la ciudad que en un corto plazo empezaría a concentrar la escena del consumo, entretenimiento y cultura de la ciudad.

Pese a que la cultura de tomar café no era tan fuerte en México, empezaron a instalarse en La Condesa negocios a los cuales las personas podían ir a degustar una buena taza. Poco a poco las personas empezaron a percatarse del cambio que estaba experimentando la zona, sobre todo, en inmediaciones del Parque México y del Parque España. Este cambio, no sólo atrajo la atención de los productores de lugar, sino también sus mismos consumidores; existía cierto recelo para ir a La Condesa: su oferta era limitada y poco o nada podría hacerse en ella. Inclusive, nuevos residentes llegaron, quizás los más audaces, los que avizoraron el futuro que tendría La Condesa en la ciudad, sin embargo, poco a poco se juntaron muchísimas personas que, junto con la implementación de las políticas del gobierno de la ciudad sobre la zona, fueron



Fotografía 15 Parque México II

elementos centrales para que el espacio volviera a resurgir: la Condesa como nuevo escenario en la Ciudad de México para el consumo, el entretenimiento y la cultura.

“Yo creo que es un buen punto para venir a, es algo que no debes dejar de visitar, está muy padre el concepto. Y yo creo que cada día, tanto los vecinos como, en el caso de gobernación, se están esforzando en darle ese toque distintivo a la Condesa”

Miguel, *Vespa boutique*

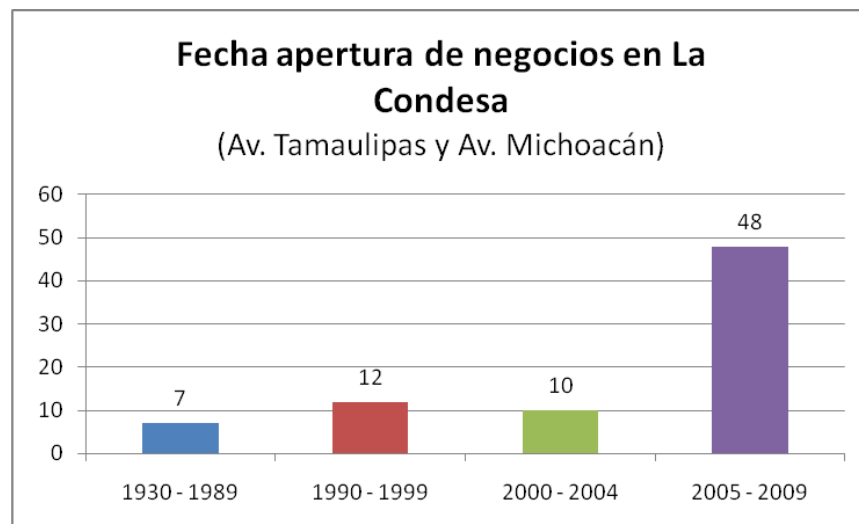
“La colonia empezó a resurgir, siempre fue elegante, siempre fue fina, pero ahí estaba desempolvándose, ya estaba otra vez retomando, ya estaba saliendo el sol otra vez sobre La Condesa”.

“La Condesa se volvió a poner bonita. Nunca como al principio, pero sí se volvió a poner limpia, desempolvada, soleada, padre”.

Jorge, *dF de Culto*

Ese cambió en el énfasis de la zona en la ciudad, permitió, además de la nueva puesta en escena en el consumo de la ciudad como ya fue referido, fijar de nuevo la atención en ella para redescubrirla a partir de su vieja y nueva constitución. La forma de ordenamiento de La Condesa, limitada por cuatro grandes corredores viales en la ciudad, generó en ella cierto tipo de encapsulamiento que fue propicio para el tipo de actividades que, promocionadas también desde el gobierno federal, empezaban a identificar el territorio recuperado.³⁸

Basta con observar la siguiente gráfica³⁹ para ver que este cambió en las políticas de ordenamiento territorial en la ciudad, propiciaron el marco de juego a través del cual los productores de lugares tuvieron vía libre para empezar a construir y consolidar una de las nuevas zonas de consumo en la ciudad.

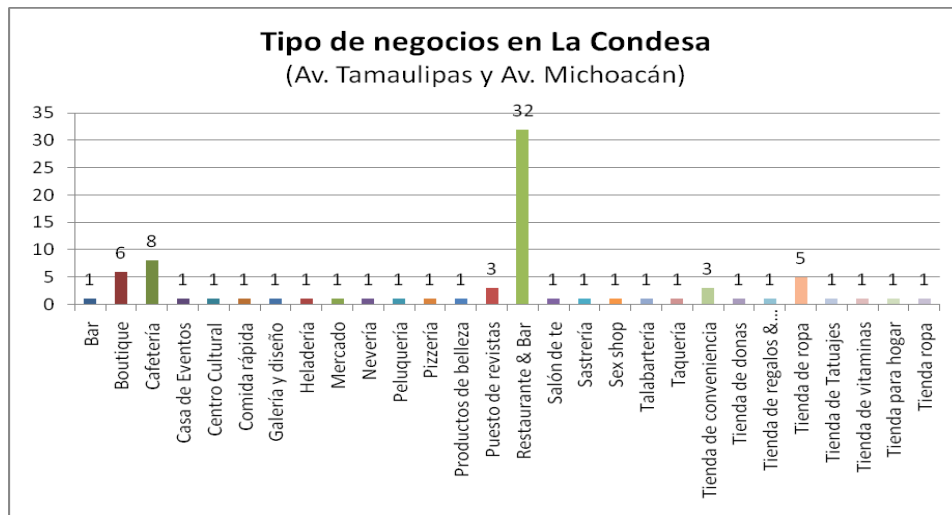


Gráfica 2. Fecha de apertura del negocio

³⁸ Los parques México y España a comienzos el año 2008, fueron beneficiados por la acción gubernamental a través del subprograma “manos a la obra” del programa general llamado “Nuevo orden urbano”: ambos parques experimentaron un fuerte proceso de rehabilitación con inversiones superiores a varios millones de pesos por parte de la delegación.

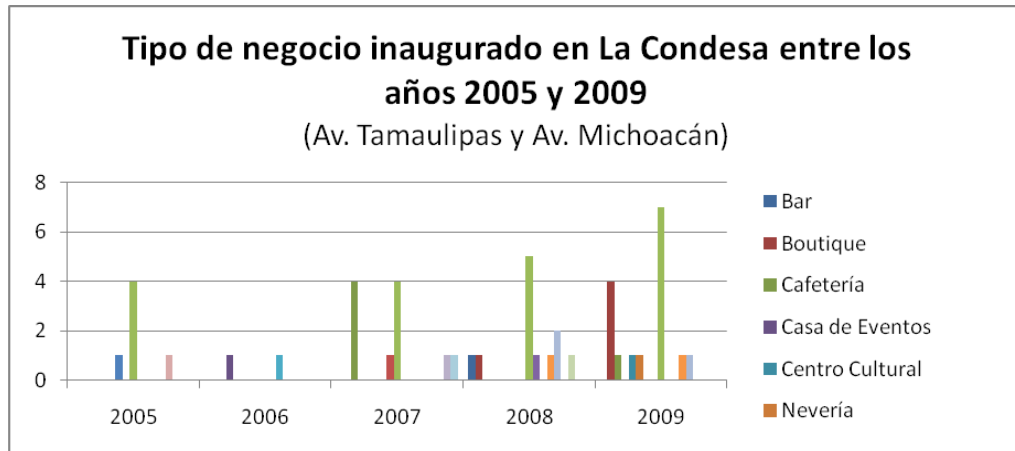
³⁹ La totalidad de gráficas fueron construidas a partir del ejercicio de zonificación hecho sobre la mayoría de establecimientos ubicados sobre las calles Tamaulipas y Michoacán en La Condesa. El ejercicio hizo las veces de muestra más que un ejercicio de censo. Sin embargo, sin pretender realizar una generalización poco confiable, las gráficas construidas dibujan tendencias que se reflejan a lo largo y ancho de sus espacios.

El 75,3% de los negocios abrieron sus puertas al público durante la presente década, con un énfasis mayor, a partir del año 2005 (62,3%). Este incremento en el número de negocios, también se vio reflejado en la creciente variedad de establecimientos que empezaron a instalarse en la escena de La Condesa.



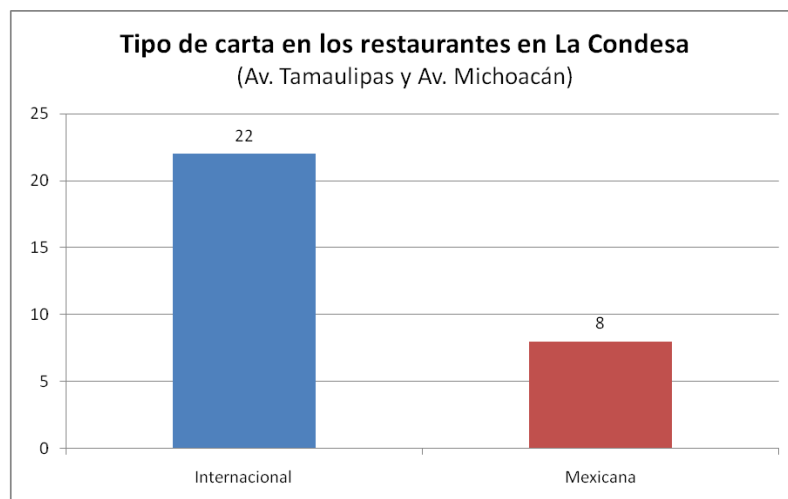
Gráfica 3. Tipo de negocios

Inmediatamente llama la atención que, de los 77 lugares consultados, el 41,5% está referido exclusivamente a restaurantes bares. Ni siquiera, los cafés, estando en el segundo lugar de primacía, representan el 12% de la cantidad de negocios existentes sobre este par de calles. Por tanto, de manera tentativa, puede afirmarse que, si bien existe variedad de conceptos y tipos de lugares que ofrece la zona, la inmensa mayoría está dedicada al negocio de la comida y de las bebidas, indicando con ello una predisposición de la zona a cobijar a un público que gusta más de platicas amenas en restaurantes o bares que de uno que está dedicado a turismo cultural. Por ello, tampoco genera mayor sorpresa constatar que, desde el año 2005 a la fecha, es precisamente este tipo de negocio que ha sido inaugurado con mayor frecuencia en la zona.



Gráfica 4. Tipo de negocio inaugurado entre los años 2005 y 2009

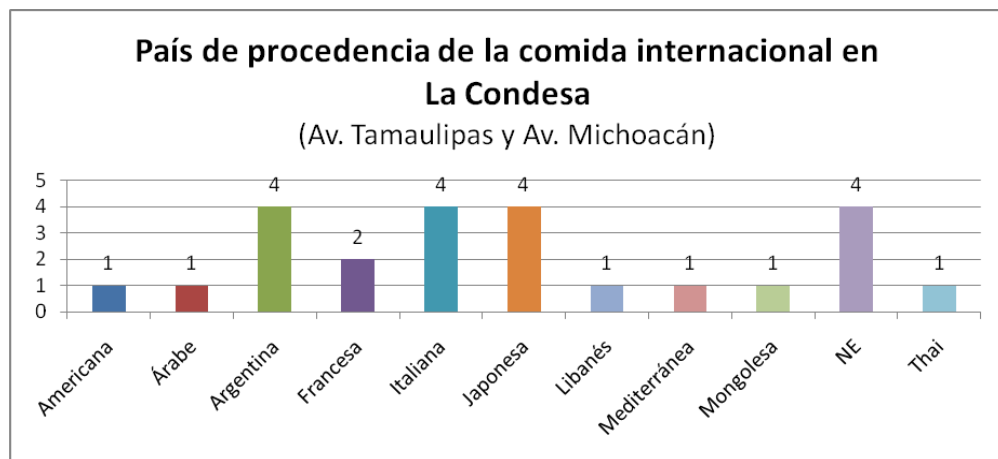
El 73,33% de los restaurantes⁴⁰ consultados manejan carta internacional y tan sólo el 26,6% restante maneja carta nacional. La Condesa, por tanto, se instala cada vez con mayor fuerza como una zona territorio para disfrutar de lo internacional, no necesariamente desde la plática, sino, sobre todo, desde el paladar. Tener un rincón en la Ciudad donde se puede encontrar el mundo entero es parte del papel de la zona en el juego de lo urbano; La Condesa, por tanto, puede ser un espacio creado para comensales que gustan del buen comer (fuera de lo nacional) y que les cautiva probar propuestas que no se encuentran en los restaurantes tradicionales.



Gráfica 5. Tipo de carta del restaurante

⁴⁰ No se manejan los 32 restaurantes de la muestra porque 2 restaurantes de los consultados no permitieron conocer

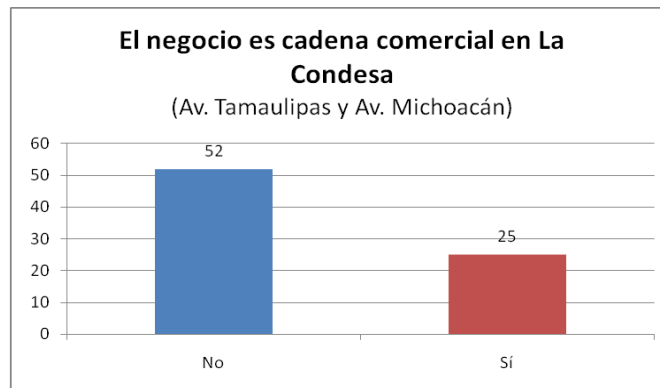
Basta observar con mayor detalle la procedencia de la comida que se ofrece en ellos para determinar, por un lado, que la comida argentina, italiana y japonesa son las que mayor número de oferta tienen en la zona y que, por el otro, no se maneja ningún tipo de combinación de comidas en sus respectivas cartas. El gusto mexicano por la comida argentina es palpable a lo largo y ancho de toda la Ciudad de México, es frecuente encontrar restaurantes por sus calles y por la mayoría de las zonas que conforman la zona T referida en este escrito. Un suceso que explicaría la alta presencia de este tipo de carta en la ciudad, podría estar asociado al fuerte arribo de argentinos exiliados que hubo durante las décadas de los 70 y 80's (sin embargo, es tan sólo una hipótesis que no ha sido puesta a comprobación).



Gráfica 6. País de procedencia de la comida internacional del restaurante

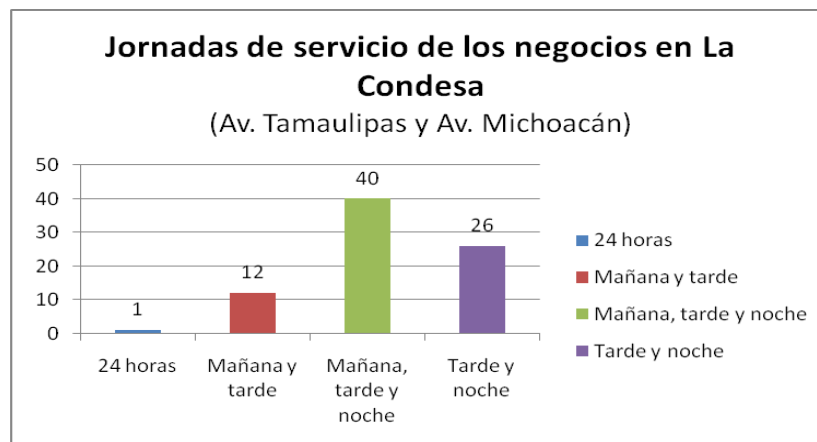
Sin embargo, si bien la oferta de consumo en La Condesa enfatiza más en la presencia de restaurantes, la mayoría son abiertos por productores locales o nacionales sin ser parte de algún tipo de cadena comercial. Parece, por tanto, que la inmensa mayoría de los negocios puestos en la Condesa (67,5%), surgen más de la apuesta comercial de pequeñas empresas de trabajo que de grandes franquicias internacionales, esto pareciera indicar que la zona, pese a su aparente predisposición por la comida internacional, se configura como un espacio donde los productores mexicanos y o residentes en la Ciudad de México instalan sus negocios particulares con el ánimo de ir

aportando en la construcción de una zona tendiente hacia lo internacional, pero con un toque y comienzo netamente nacional.



Gráfica 7. ¿El negocio hace parte de una cadena comercial?

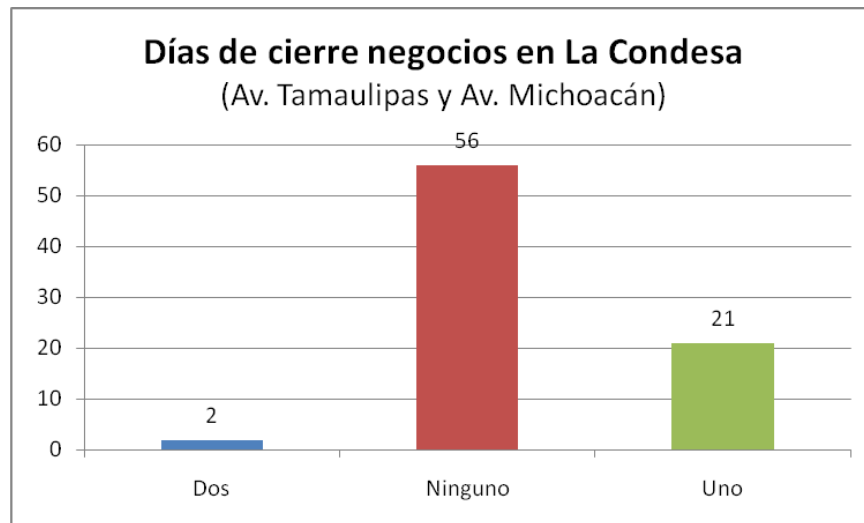
Pareciera que La Condesa nunca duerme o, al menos se desvela. La mayor parte de los negocios consultados trabajan mañana, tarde y noche (50,6%) y los restantes (48,1%), excepto un negocio que ofrece servicio las 24 horas del día, trabajan en dos de las tres jornadas del día.



Gráfica 8. Jornada de servicio del negocio

Tampoco descansa, la máxima religiosa de que el séptimo día es para descansar parece no tener cabida en La Condesa, tan sólo el 21,5% la respetan y, quizás de manera un poco más libertina, el 2,5% se toma dos días para recargar energías. Este no descansar, este estar despierto y disponible para residentes de la Ciudad de México, es

una característica más que dibuja la escena de consumo, de entretenimiento y de cultura en La Condesa. El estar despiertos y dispuestos como negocios, desde el concepto de los productores de lugar, propicia que el defenío o el extranjero, además de encontrar el mundo entero en un espacio particular de la ciudad, pueda hallarlo en cualquier momento que su deseo lo requiera.



Gráfica 9. Día(s) de cierre de los negocios

A manera de síntesis, La Condesa como espacio de consumo, de entretenimiento y de cultura, es construida desde un actuar consciente que pretende crearla como una zona dispuesta para el consumo nacional de cara a lo internacional, con un carta y selección de bebidas que bien gustan de lo mexicano, pero, sobre todo, enfatizan en lo extranjero como patrón esencial de consumo; es una zona que está abierta y en funcionamiento la mayor parte del día y de la totalidad de días de la semana, su participación es exclusiva, más no excluyente, todos quienes quieran pueden participar en ella, sin embargo, necesita tener las condiciones socio-económicas que le auguren una prolongada estadía en la zona, es decir, si no se tiene el ingreso suficiente para poder permanecer consumiendo en sus lugares, probablemente su tiempo de permanencia en ellos sea más corto de lo que podría haber sido si se tuviera lo suficiente para asegurarse un poco más de tiempo: se es exclusivo, más no se es excluyente. La Condesa moderna, la de restaurantes y bares, la que toma su arquitectura decó y le saca provecho a través de los

negocios que le instala, es el elemento faltante que completa la ecuación de La Condesa como lugar moderno, cosmopolita y exclusivo.

2.3. Conceptos e imágenes traducidos en textos

Caminar por la Avenida Sonora rumbo a la Avenida Insurgentes, recorrer los amplios camellones de la calle Mazatlán en sentido Reforma, tomar una eco-bici en renta después de haber descendido del metro Chapultepec o Metrobús Escandón para llegar a la reunión que está sobre la calle Amatlán; andar desprevenidamente entre la calle Alfonso Reyes esquivando constantemente quienes pasan sobre ella en bicicleta, correr o trotar entre los grandes árboles mientras otros practican yoga o se dedican a ver jugar un partido de fútbol en inmediaciones del Foro Lindbergh del parque México, recorrer despacio en coche Nuevo León en búsqueda de la avenida División del Norte rumbo al sur de la ciudad son maneras de entrar en contacto directo con la multiplicidad de imágenes que La Condesa tiene para presentar.

La interpretación sobre La Condesa está mediada por la perspectiva que se asuma para hacerlo, en este caso, dado que la pregunta está sobre ella misma, su relación con el afuera pierde fuerza al pretender encontrar una identidad desde las mismas calles, lugares, historias y tradiciones que le constituyen. En este caso, La Condesa sí es territorio donde se privilegia la imagen del mundo entero, donde es posible encontrar, a muy pocos pasos de camino, la más variada selección de cartas y sabores entre sus diferentes restaurantes:

“Aquí te encuentras de todo y todo está riquísimo”

Miguel, *Vespa boutique*

Sin embargo, cuando es interpretada en relación con los espacios que constituyen la zona T⁴¹ de la Ciudad de México, si bien también limitada en su caracterización, La

⁴¹ A partir del análisis hecho a “*dF de Culto*” se reconoció que Polanco, La Condesa, La Roma, San Ángel, Coyoacán y Centro Histórico, son las diferentes colonias que constituyen la zona donde fue posible dibujar una zona (nombrada “T” por su semejanza con la letra en su ubicación espacial) donde se ubica la mayor oferta de consumo, cultura y entretenimiento de la ciudad.

Condesa se postula como un elemento más en la ecuación de producción de lugar que le apuesta a un concepto de conversación directa con lo internacional, a partir del ejercicio cotidiano de recodificación de la tradición y de la inventiva de la ciudad desde su noción de ennoblecimiento: La Condesa es, junto con las zonas de La Roma, Polanco, el Centro Histórico, Coyoacán, San Ángel, Xochimilco y Santa Fe, parte del entramado que constituye la identidad ennoblecida de la ciudad; concepto actual que se devuelve al pasado, más no a la tradición, para fijar el fundamento de su legitimidad⁴².

En La Condesa se respira una onda retro, un concepto clásico está volviéndose a instalar en su cotidianidad, desde la misma forma de vestir, hasta en el tipo de artículos que utilizan. Es un deseo de regresar al pasado, más no a lo tradicional como aquí se sustenta, para darle, a partir de un ejercicio de inversión del significado o de reactualización del sentido otrora asignado, un toque cultural de mayor diversidad de entretenimiento y consumo.



Fotografía 16 Vespa Boutique

La tendencia está marcada: a la moda, a lo retro. La zona se configura como un lugar en el cual es posible transitar de manera sosegada⁴³, un ambiente donde la comodidad en el vestir prima más que la necesidad que se tienen, en otros rumbos de la ciudad, de estar bien vestido, algo no tan elite, pero tampoco tan popular:

“La Condesa es la zona donde la gente que tiene mucho quiere venir a aparentar ser más relajada y quienes no tienen tanto dinero para simular que sí lo tienen”.

Dulce, SOHO

Según Ortiz (2006), desde aproximadamente una década, la colonia está de moda, la llegada de personas estrechamente vinculadas a los medios de comunicación ha sido una de las razones para adjudicarle esta calificativo: “no sólo está de moda disfrutar de una comida al aire libre, sino también mudarse a vivir a ella” (Ortiz, 2006:52). Inclusive,

⁴² *Ibíd.*

⁴³ Probablemente esta frase esté completamente fuera de lugar en una noche en Condesa: ¿Estarían de acuerdo las personas que buscan insistentemente encontrar un lugar para estacionarse sin necesidad de recurrir a un estacionamiento privado o usar el servicio de los valet parking?

dada las características de la zona y del prestigio que tiene en la Ciudad de México, ha sido utilizada, en más de un ocasión, para servir de escenarios de filmación tanto de películas nacionales como extranjeras al igual que en la promoción de series televisas de corte internacional⁴⁴.

La Condesa no siempre ha estado de moda, sólo basta recordar la relocalización del consumo, particularmente en los establecimientos dedicados al baile, otrora salones de baile, hoy con mayor intensidad y cantidad los llamados antros o sitios de fiesta o rumba en la Ciudad de México. La Condesa fue realizada en diferentes tiempos a comienzos del siglo pasado, la colonia Condesa fue construida a comienzos del año 1902 mientras que las colonias Hipódromo Condesa e Hipódromo fueron en año de 1925. Las tres colonias, desde su construcción, estuvieron condicionadas por el estilo que preferían quienes solían ser los residentes en aquellos tiempos. Basta recordar el comentario hecho sobre la Condesa de Miravalle para tener presente que la zona, desde antes de la época de su construcción, era sitio preferido por los nobles de la Ciudad de México. Esta circunstancia, junto el afrancesamiento que experimentaba México en el gobierno del Presidente Porfirio Díaz, provocó que gran parte del estilo arquitectónico en la zona empezara a mirar con mucho interés las propuestas del *art decó* y el *art Nouveau*⁴⁵ procedente del viejo continente.

2.3.1. La zona de caos: estar adentro y afuera de la metrópoli

La Condesa es, como otros lugares de la ciudad, una zona de caos. No tanto por el bullicio que generan los establecimientos puestos en funcionamiento desde la mañana hasta altas horas de la noche, tampoco lo es por la dificultad existente en la búsqueda de

⁴⁴ Tres ejemplos de ello, las filmaciones de las escenas:

- ... centrales de la cinta Amores Perros del director mexicano Alejandro González Iñárritu, entre las calles Juan Escutia y Atlixco (año 2000).
- ... del secuestro de Pita (representada por Dakota Fanning) en la película *Man on fire* (Hombre en llamas), saliendo de la residencia donde funciona actualmente el *Centro de estudios musicales México A.C.* en inmediaciones del Parque México (año 2004).
- ... de promoción de la serie “*FlashForward*” de la cadena ABC transmitida por AXN para toda Latinoamérica. Cruce entre calles Michoacán y Vicente Suárez, en inmediaciones del Mercado Michoacán (año 2010).

⁴⁵ “El *art decó* se caracteriza por la presencia de placas cuadradas con relieves, cuyos motivos pueden ser: florales, vegetales, geométricos y ocasionalmente humanos. Este estilo no sólo abarcaba la arquitectura, sino también el diseño de mobiliario urbano y casa habitación. El *art Nouveau* se inspira en la naturaleza y los detalles femeninos, así como motivos exóticos” (Neri, 2009:99)

lugares para estacionamiento de coches que encuentran su espacio al lado y lado de las banquetas, mucho menos por el tipo de cruces que se dan entre sus calles, espacios que, sin percatarse rápidamente, podría llevar a caminar sobre un mismo círculo si el trayecto fuera sobre Av. Ámsterdam. No, estas son condiciones que propician este caos, sin embargo, en esta interpretación, lo es más por el choque que se da entre diversas tendencias que ponen en tensión la dinámica de la zona con ella misma y con otras zonas de la ciudad. Tensión bienvenida, deseable, rechazada y olvidada por sus habitantes, sus usuarios, sus trabajadores y sus transeúntes. Tensión leída en términos de lucha por un lugar.

La Condesa construye su concepto en tensión consigo misma cuando reconoce la multiplicidad de conceptos que se encuentran en su cotidianidad, no sólo desde los productores de lugar, sino desde el tipo de actores sociales y de dinámicas que se dan entre sus calles y sus parques. La identidad de la zona se construye, pese al actuar consciente desde una política de lugares, desde la mutua afectación de todas las instituciones y actores que hacen parte de la escena del lugar. Probablemente La Condesa encuentra un pretexto para anclarse en su historia y en su pasado hidalgo en su construcción, sin embargo, La Condesa, a partir del juego entre lo moderno y lo tradicional, de lo exclusivo y lo excluido y, de lo nacional y lo cosmopolita va encontrando su identidad.



La Condesa se define en tensión con otras zonas de la ciudad, ¿Qué sería de ella si no existiera un Coyoacán del cual diferenciarse, de un Polanco del cuál sentirse más cercano? La zona crea su lugar en la ciudad a partir de esta aparente tensión que se da en la Ciudad de México. A diferencia de la identidad de La Condesa a

Fotografía 17 Coyoacán través de ella misma, la construida a partir de la cercanía y lejanía de las demás zonas (aquellas que se encuentran situadas en la zona T), se da en un juego mutuamente complaciente de diferenciación que posibilita crear una zona más amplia donde el mundo entero, no sólo desde la experiencia de lo internacional, sino también donde lo nacional y las diferentes ámbitos de la vida social (lo cultural, lo artístico, lo de moda, la historia, entre otras) encuentran sus espacios para expresarse. La

lucha de La Condesa por un lugar en la Ciudad de México, cuando encuentran entre sus pares colonias tan relevantes como Polanco, Santa Fe, Coyoacán, La Roma, Centro Histórico, San Ángel, entre otros, encuentra el pretexto para profundizar y realzar su particularidad en comunicación directa con sus semejantes, así el contenido del concepto sea precisamente el que cambie y no la forma que le da su posibilidad.

Por ejemplo, esta identidad que construye La Condesa en relación con los demás, encuentra en la caracterización de Ciudad Satélite uno de los atributos que se están utilizando para dar cuenta de ese deterioro que se avisara para la zona:

"La Condesa es cuestión de tiempo para que en 2, 3 años se convierta en lo que hoy es la Zona Rosa, un sitio ya como segundón, que va a ser igual de bonito que siempre, igual de elegante, pero ya, sateluquizado".

Jorge, *dF de Culto*

"Al otro día cuando llegas, pues aquí están vasos, llegan haber, perdón por la palabra, vomitadas, llegan a haber condones, todo eso, dices tú qué onda, botellas de refresco, de licor y antes no lo veías"

"Fumando afuera, no se puede pasar. O sea, llegan a, y no digo que esté mal, pero, pero, para este tipo de colonia yo siento que se ve mal, o sea, se ve mal"

Jorge, *Casa Merlín*

La construcción de una zona de consumo, cultura y entretenimiento por parte de los productores de lugar, tiene aparejado consecuencias que se escapan al control y planeación de quienes les han constituido. La explosión en La Condesa ha traído consigo la aparición de nuevos sujetos urbanos, no sólo de quienes asumen el papel de consumidores, sino de todos aquellos que empiezan a hacer parte de la escena en la zona, entiéndase boleros⁴⁶, mendigos, valet parkings, policía federal; todos ellos condicionan un tipo de escenario en la ciudad que, pese al marcado enojo, aparente repulsión o sosegada aprobación de este tipo de prácticas, son actores que constituyen también la escena de consumo de la zona. Son los extranjeros de la zona, son aquellos que hacen parte de su escena de consumo, pero que no necesariamente son reconocidos como tal, son extranjeros no por su falta de nacionalidad mexicana, sino, por esa

⁴⁶ También conocido como lustra-botas.

desaprobación o reconocimiento como esos otros que no hacen parte de su actuación central y sólo toman parte en los papeles tras bastidores.

“¿Y qué onda con todos los Valet Parkings, estacionamiento, coches en tercera fila, vendedores ambulantes? Eso ya está horrible. Eso no, esa no era la idea original, sabes... Ya déjenme en paz. Yo no quiero vivir entre Valet Parkings y entre gente vendiendo dulces... Yo por eso salí corriendo del Parque España”

Jorge, *dF de Culto*

Ya no es tan fácil ver jugar en la calle a niños que otrora construían sus mayores referentes de identidad en relación con el espacio donde se formaban. Los nuevos sujetos urbanos han contribuido para que los códigos de relación habituales hubieran cambiado drásticamente en la zona. Así como existen sujetos que aprueban la transformación urbana que se ha tenido en ella, también existen quienes se quejan y se revelan frente a ella, al sentir y recordar que la vida era mejor antes que lo que se aprecia en su actualidad.

"Mucha gente, se dejaron venir los músicos, los vendedores, los que piden limosna, los boleros... esto no lo veíamos, los niñitos acá llegando a pedir limosna, músicos en la calle"

Jorge, *dF de Culto*

Sin embargo, esta investigación asume estas tensiones de manera necesaria y no sólo contingentes en la configuración de una zona como espacio social. Esta situación continúa entre los sujetos urbanos que participan en La Condesa, unos en calidad de residentes, otros asumiendo la pose de turistas; unos recorriéndola de paso, otras deambulándola entre sus lugares; unos consumiendo sus ofertas, otros intentando crear nuevos conceptos que les atraigan. Las relaciones que se dan son correlato esperado del cambio de estilo en una zona en particular; no sólo cambian sus consumidores, también cambian sus productores, sin embargo, son los productores de lugar quienes con mayor entusiasmo intentan descubrir los giros que va teniendo el consumo de parte de sus usuarios a través de la interpretación tanto de los códigos que utilizan para ordenar su experiencia como de las narrativas que usan para evaluarla.

Aquí se encuentra otra paradoja. Los productores de lugar no sólo interpretan situaciones⁴⁷, también las construyen, se necesita recordar que en esta investigación es entendido como *“el actor que construye espacios de tal forma que, a partir de las características y del uso que le imposta, configura una posibilidad que deviene lugar a través de la apropiación y resignificación que tienen de ellos los demás actores sociales”*

El productor de lugar reconoce una mezcla variada de estilos, de nacionalidades de visitantes y de restaurantes, también está consciente de cuál es su propósito de negocio. Este sujeto urbano necesita reconocer el papel que juega en la escena dramática que se vive en la Condesa, quizás, podría pensar que es quien realmente determina la realidad de la zona, sin embargo, cabe recordar que la definición de la situación, parafraseando a Goffman, no siempre se encuentran entre los sujetos que participan en ella. El productor de lugar necesita reconocer que quienes participan en su escena, pese a la variedad aparente que expresan en sus comportamientos, se mueven exclusivamente dentro del espacio permitido que propicia la zona a través de las narrativas y los códigos que les constituyen⁴⁸ y sobrepasa la actuación particular de los actores que se asumen como consumidores o se consideran productores de lugar. Reconocer esta situación, es entender que ambos sujetos urbanos conforman entre sí el escenario que les sirve de trasfondo para sus actuaciones y que, de caso de no respetar cabalmente el tipo de reglas y de acuerdos que se dan tácitos en el espacio, probablemente serán excluidos de su participación. El sujeto urbano que supera esta condición, donde la capacidad actoral es puesta en juego y el estar a la moda es la fachada a través de la cual se presenta la persona en su vida cotidiana, es precisamente el habitante de ciudad.⁴⁹

El caso se expresa también en los conceptos a los cuales les apuestan los productores de lugar en La Condesa. Si bien, los conceptos muestran cierta concordancia con la zona en cuanto el ambiente cosmopolita, extranjero y exclusivo que se le adjudica, también se encuentran en tensión las formas que tienen de expresarlo:

⁴⁷ Si así fuera, el nombre utilizado no haría justicia a la labor que realizan.

⁴⁸ Este punto se detalla exclusivamente en el siguiente capítulo.

⁴⁹ Se desarrolla más adelante.

“El concepto aquí en La Condesa es como el de todos: mesas a nivel de cancha o a nivel de banquetea, a la gente le gusta eso porque disfrutamos poder comer viendo el atardecer, el aire, el poder fumar, no olvidemos que hay aquí una ley para los no fumadores, y, eso es un atractivo principal para la gente que viene aquí”.

Manuel, *Alto Tango: heladería argentina*

Es oportuno recordar el nombre de la tienda “Naco” referido unas páginas atrás. Este nombre es adecuado para exponer el argumento que aquí se sustenta. Si bien el significado común de la palabra “naco” en México es utilizado para referirse usualmente a la gente con “mal gusto” o de “baja categoría” en su vestir y en su actuar, la utilización de este término como nombre de una tienda de ropa y, sobre todo, ubicada en La Condesa, indica un ejercicio de inversión en su significado: se juega con la asociación inicial del sentido para, a partir del estilo y calidad de la ropa que se vende en ella, se vea deslegitimado y puesto en cuestión como referente inicial de identidad. Este juego, aparentemente reaccionario frente al sentido común del término, lo único que termina realizando es un afianzamiento del estilo de consumo que se proyecta en la zona. He aquí que se subleva contra lo establecido y sólo consigue reafirmar y profundizar el estilo exclusivo de la zona.



Fotografía 18. NACO

“Jugamos con el significado del término, eh, no somos nacos ni nada por estilo, y si lo fuéramos, lo seríamos con estilo”.

Sofía, *Naco*

Extranjeros y extraños, son los nombres comúnmente utilizados en los negocios de la zona. Pocos nombres hacen gala de cierto mexicanismo, a no ser que, como en el caso de la tienda de ropa “Naco”, pretenda con el uso del nombre y del tipo de concepto al cual le apuesta como tienda, enfatizar el significado del término para que, después de invertirlo en su connotación social, se convierta en una forma exclusiva y no popular de lucir un estilo de ropa que no utilizan, usualmente, a quienes se les nombra de tal forma despectiva.

Se reitera, La Condesa puede ser interpretada, al igual que las demás zonas de consumo, entretenimiento y cultura de la Ciudad de México, como la expresión

particular de un desorden lleno de conceptos que encuentran justificación y permiso en ese fondo común que les ordena y les condiciona su existencia. Finalmente, cabe preguntarse, a manera de reflexión sobre lo moderno, lo cosmopolita y lo exclusivo. ¿Cómo ser exclusivo si no hay algo que pueda ser excluido? ¿Cómo ser cosmopolita si

Sobre el vestir... *Salón Pata Negra*

“En la entrada no hay ningún documento que exija algún tipo de código de vestir para entrar. El lugar abiertamente expresa en uno de sus carteles que, inclusive sin cobrar cover, no se realizará ningún tipo de práctica discriminatoria, aunque sí, por supuesto, continúan reservándose el derecho de admisión.

El tipo de ropa utilizada es variada, es posible encontrar todo tipo de estilos (excepto un estilo formal), pasando de algo sport como un jean y una camiseta, a otros un poco más casuales con pantalón habano y una camisa de manga remangada metida por dentro, en el caso de las mujeres era igual, vestimentas donde imperaba un jean, eso sí, casi todas con un buen par de botas, de zapatos (casi ninguna llevaba puesto tennis, como si, gran parte de los hombres presentes)”

**Diario de Campo
Noviembre de 2009**

no existiera ese algo que pudiera ser asociado con lo nacional? ¿Cómo ser moderno si no existiera un tradicional del cual se toma distancia? Este tipo de conceptos necesitan de su correlato, es la trampa de interpretar y de asumir la vida social desde categorías binarias: existe un visible rechazo entre los términos y una tácita necesidad de relacionarse.

2.3.2. La turística y la de moda: entre lo exclusivo y lo desprevenido

El parque México, la avenida Mazatlán, la calle Michoacán, son sitios obligados en cuanto recorrido turístico se realiza en la zona. No es gratuito, entonces, que ofertas de productos en movimiento como el “*Turibus*”,⁵⁰ tenga como lugar obligado en su recorrido La Condesa: es un hecho, actualmente, la zona hace parte del circuito turístico y pintoresco de la Ciudad de México.

La Condesa toma distancia de otras zonas, si bien todas dentro del circuito turístico de la Ciudad de México⁵¹, lo cual hace que sus diferenciaciones sean de contenido, más no de la política de lugares que les constituyen, en diferentes aspectos. Si bien es cierto que en el Distrito Federal existen zonas de alto poder adquisitivo (caso Interlomas, Santa Fe, San Ángel,

⁵⁰ “Empresa dedicada al servicio turístico en México, a través de sus circuitos turísticos. Turibus forma parte del grupo ADO, empresa mexicana con más de 70 años de experiencia en el país” Ver: www.turibus.com.mx

⁵¹ Esta discusión sirve de sustento a lo desarrollado en el capítulo 3.

Pedregal de San Ángel, Linda Vista), es común observar en La Condesa una mezcla en la diversidad de actores sociales que conforman su público habitual:

“Aquí te puedes encontrar a gente de poder adquisitivo medio pero buscándole a la moda, como te puedes encontrar BMWs, Audis en las calles, de gente de alto poder adquisitivo, entonces, eh, hay tal vez un mercado muy importante definitivamente, es un mercado muy importante; el de moda”

Manuel, Alto Tango: heladería argentina

“Está lleno de gente rara... La Condesa está rarísima... Veo pasar tanta gente tan diferente, como la modelo, como la más fashosa, como la guapa fashosa, como la fea glamurosa, como la, que les encanta los animales, aquí la Condesa está infestada de, hablando de los que habitan la Condesa, de gente que tiene perros”

Raúl, El ocho: café recreativo

A la Condesa, al hacer parte de la política de lugares de ennoblecimiento desde el sector gubernamental, están intentándole por todos los medios darle ese toque de “vengan aquí, es un lugar seguro, es un lugar amistoso, es un lugar que te va a recibir bien, en donde puedes encontrar prácticamente de todo”. La seguridad se ha incrementado, el pie de fuerza es mayor, los vecinos buscan en todo momento que la calle se encuentre siempre limpia, que las banquetas estén en buenas condiciones, bien cuidadas: necesita tenerse el escenario en perfecto estado para atraer con mayor fuerza nuevos actores participantes de su escena de consumo:

“¿A dónde vas? Voy a la Condesa, me voy a tomar un café a la Condesa” Es el lugar de moda. Sí, y, eso hace del lugar de moda, está aquí. Entonces, eso es lo más importante por lo menos ahorita. (Alto tango)”

Manuel, Alto Tango: heladería argentina

“Michoacán, una calle principal, una calle que si vienes a México no puedes dejar de visitar; Yo creo que si es una calle que hay que visitar, vale la pena por los cafés, los helados”

Miguel, Vespa boutique

La presencia en la zona necesita hacerse con estilo: un estilo relajado, casual que, sin perder de vista su gusto por lo exclusivo, ostenta una mayor libertad en su movimiento y

en su presentación. Sin embargo, toda actitud necesita expresarse de una forma que, directa o inversamente (en el caso de la tienda “Naco”), materialice la apuesta general del estilo:

“Al final de un día es una moto. Vespa te da ese toque de presencia. No es lo mismo que llegues a tu junta en una Vespa, de traje, porque inclusive te subes a una Vespa de traje y te ves bien”

Miguel, Vespa boutique

Esta disminución en el tiempo y diferenciación entre los turistas y quienes suelen residir en ella, se expresa también geográficamente. Los negocios en inmediaciones del Parque México se diferencian de los que están cerca del cruce entre calles Tamaulipas y Michoacán, en ese aspecto básicamente:

“La Condesa como que, en cierto momento se dividía, de lo que es de Tamaulipas a ese lado (poniente) era La Condesa, o sea, llena de restaurantes, de todo eso, de gente que viene de otros lados, de la del Valle, de Villa Coapa, o sea, de otros lados, a la Condesa a consumir. De este lado de la Condesa, hablando de (calle) Nuevo León para este lado, Ámsterdam, la gente que vive en La Condesa, viene más a los Restaurantes de este lado... antes estaba más aislado de todos los demás restaurantes”

“Ese lado era el lado comercial de la Condesa y este lado, era como más para la gente que vive en Condesa”

Raúl, El ocho: café recreativo

Es decir, en un momento, el consumo en la zona, si bien público en todo sentido, estuvo dirigido en dos frentes específicos: para los residentes de las colonias, inmediaciones o cercanías del parque México; para los turistas o visitantes de otros rumbos de la ciudad, las concentraciones en las calles Tamaulipas y Michoacán.

Sin embargo, independiente del lugar elegido para ubicar el establecimiento comercial, existe cierta tendencia entre ellos a elegir un tipo de concepto que favorezca la experimentación de una disminución en el ritmo del tiempo agobiante asociado usualmente a la gran ciudad:

“La idea es que nos identifiquen con, en el 8 me siento como en mi casa, por el trato que dan, por el servicio que se dan y por el concepto que se da, entonces, es eso, que nos identifiquen como el lugar en donde se pueden sentir como en su casa”

“Divertirte aquí, o sea, puedes hacer lo que quieras, el concepto es, poder Llegar, sentarte en tu mesa, levantarte ir al librero, tomar el periódico, una revista, un juego, llevártelo a tu mesa, divertirte, darle rinda a eso”

Raúl, *El ocho: café recreativo*

Es oportuno, por tanto, dado el tipo de reflexión que se ha realizado, sugerir en este momento un personaje que da cuenta de este tipo de expresión que se da en La Condesa: *el que está a la moda.*

2.3.3. La de experimentación social: tierra de nómadas y de sedentarismo

Existe un cambio en la forma de vivir el día y la noche, expresada en el tipo de tensiones que se juegan entre los diferentes actores que constituyen su cotidianidad. Es una zona que es percibida como espacio preferido de experimentación social, un lugar donde gran parte de las políticas gubernamentales de innovación en la ciudad toman lugar; se experimenta en la comida, se legitima un estilo lo internacional con toque mexicano; se crean nuevas formas de apropiación de los parques públicos, lugares donde el movimiento es la clave para participar en ellos; nuevas formas de permanecer, nuevas formas de transitar. Sus grandes camellones, sus amplias banquetas, sus zonas verdes y parques públicos, han sido condiciones claves para la aplicación de proyectos tan diversos como las ECO BICIS.⁵²



Fotografía 19
Ecobici

Este tipo de experimentación se ve reforzado por la facilidad existente en México para encontrar motivos desde los cuales configurar nuevos conceptos que se tornen realidad en una zona en particular. Crear un concepto, en opinión de varios de los productores consultados, es algo fácil de lograr en México, dado que el país cuenta con un sinnúmero de referentes a los cuales se puede aducir para intentar mostrar una

⁵² ¿Qué son las ECO-BICIS? “Es el nuevo sistema de transporte urbano individual que puedes utilizar como complemento a la red de transporte público de la Ciudad de México; con él podrás desplazarte de manera cómoda, divertida y ecológica en trayectos cortos; da servicio a las colonias Cuauhtémoc, Juárez, Roma Norte, Hipódromo Condesa y Condesa a través de 85 ciclo-estaciones”. Construida a partir de la información publicada en la página <https://www.ecobici.df.gob.mx> (Fecha de consulta: Viernes, 2 de julio de 2010)

identidad de establecimiento; es decir, se pueden crear conceptos que referencien la época de oro del cine Mexicano, la época de la conquista española, los años revolucionarios de comienzos del siglo XX, el tiempo de los muralistas y de los pintores, entre otros.

Este tipo de experimentación, no sólo está en referencia de la Condesa como zona:

“Mejor cierren la calle, y todos caminemos. Eso está muy bueno, ese concepto está muy padre. Por ejemplo, yo lo he visto en la calle de Madero (Centro Histórico), en el centro, y está delicioso, poder ir caminando, viendo los edificios, o sea, vas con mucha tranquilidad por la calle”

Miguel, *Vespa boutique*

También, cuando es desde la apuesta del concepto de un lugar, es llamada usualmente creatividad:



“Muchas cosas tuvieron que modificar porque los clientes nos decían, a unos sí se les hacía gracioso a otros no, entonces, se tuvo que modificar”

Raúl, *El ocho: café recreativo*

**Fotografía 20 Salón
Malafama**

“Aquí tenemos un coctel Mojito, pero en lugar de llevar todo eso, lleva helado. Lleva ron, sí, lleva helado de limón, de frambuesa”

Manuel, *Alto Tango: heladería argentina*

“Hacer la presentación divertida, en sí, otras son muy normales, muy naturales, pero sí va inclinado junto con el concepto. Todo lo relacionado aquí, va con el concepto. Te digo, desde la presentación de los platillos”.

Raúl, *El ocho: café recreativo*

Sin embargo, el tipo de concepto que se experimenta en La Condesa va de la mano del concepto que poco a poco se le ha adjudicado a través de estas páginas: un concepto moderno, cosmopolita y exclusivo. El pasear a los perros, el caminar sobre sus amplios camellones, la alta presencia de nacionales y extranjeros, la ubicación de privilegio y la diversidad de medios de transporte público para llegar y salir de ella, el estar siempre a

la moda no estilo Polanco sino estilo precisamente Condesa. Este tipo de características físicas, sociales y simbólicas de la zona, propician que, desde un actuar consciente del gobierno de la ciudad⁵³ y de gran parte de los productores de lugar de la zona, se permita experimentar constantemente entre sus calles con nuevos productos posibles de, si funcionan a nivel local, expandirse a otras latitudes más distantes de la zona T en la ciudad o fuera del Distrito Federal.

2.3.4. La Condesa y sus alrededores: la zona T de la Ciudad de México

La Condesa toma distancia de otras zonas, si bien todas dentro del circuito turístico de la Ciudad de México, lo cual hace que sus diferenciaciones sean de contenido, más no de la política de lugares que les constituyen, en diferentes aspectos. Si bien es cierto que en el Distrito Federal existen zonas de alto poder adquisitivo (caso Interlomas, Santa Fe, San Ángel, Pedregal de San Ángel), es común observar en La Condesa una mezcla en la diversidad de actores sociales que conforman su público habitual.

Por otra parte, se diferencian en el contenido de su apuesta de consumo, entretenimiento y cultura. La comparación inmediata que surge es comúnmente con el centro de Coyoacán, se asume que las personas que frecuenten esa colonia “*no salen de un mismo tema de conversación*”, por el contrario, en La Condesa se privilegia la conversación sobre lo nacional y lo extranjero, siempre de cara a lo cosmopolita. Esta afirmación debe tomarse con beneficio de inventario, probablemente es una exageración que pretende visibilizar un aspecto: La Condesa como espacio de encuentro cosmopolita e internacional. Al igual que en Coyoacán la presencia de extranjeros también es altísima, sin embargo, lo es más en calidad de turistas que de residentes en la colonia. Esto sólo quiere decir que, en comparación con Coyoacán, La Condesa es territorio de extranjeros porque residen en ella mucho más que los que lo hacen en el sur de la ciudad. Esta circunstancia, junto con la presencia cotidiana de nacionales, favorece este tipo de narrativa en la zona, el tema está en platicar con el otro con el ánimo de conocer sobre lo nacional y sobre lo extranjero para estar inmerso dentro de la dinámica

⁵³ Neri (2009) relata con bastante profundidad este aspecto. Ver: Capítulo V. Desafío político: políticas de producción de ciudad.

cosmopolita o internacional. Es decir, parece ser que las personas que frecuentan La Condesa les anima más un espíritu de conocer lo internacional, lo nacional también, sólo que en menor medida, sobre todo, con el propósito de tener pláticas sobre las cuales se pueda estar en comunicación con el mundo entero.

Espacios públicos, espacios privados

“Resultaba tan importante quienes quedaban dentro como quienes quedaban fuera: en la medida en que centenares de personas tuvieron vedado el acceso al “recinto sagrado” del shopping, más valor y prestigio asumieron los que sí lograron entrar” (2006:179)

“El límite real de la fiesta no se constituyó entre el público general y el selecto –porque ambos participaban, cada uno a su modo, del evento–, sino entre quienes festejaban y quienes no” (2006:180)

“Fisura en la eficacia simbólica de la inauguración... los “intrusos” denegaban simbólicamente el festejo y los sentidos asociados a este: el pretendido ennoblecimiento del barrio, la estetización de lo exótico, la búsqueda de la alteración de la naturaleza social de consumidores y residentes” (2006:180)

Las trampas de la cultura
María Carman

“En Coyoacán está más la onda como hippie, más este, más, yo soy arte, yo soy, así, y aquí, si bien se presentan esos temas, de, la gente es diferente, o sea, lo notas como en, por ejemplo, no sé sabría darte un ejemplo, no sé, el aire que respiras es distinto”

Miguel, *Vespa boutique*

“Es que el ambiente del centro histórico es muy diferente, el ambiente del Coyoacán es muy diferente, es más hippie, más, como para ir a echar la chela, entonces no, no, no lo veo ahí. Que podría ser cerca de Coyoacán en algún lugar, sí, pero justo en Coyoacán no veo al Ocho.”

Raúl, *El ocho: café recreativo*

Sin embargo, la Condesa no sólo se está en relación directa con Coyoacán, en mayor o menor medida, se pone también en relación con la Zona Rosa, el Centro Histórico y Polanco. En ocasiones, se vislumbra cierto tipo de desgaste, pese al auge de restaurantes y de consumo en La Condesa, cierto tipo de deterioro que es mal visto tanto por sus residentes habituales como por aquellos que solían vivir por esos rumbos. Algunos sujetos urbanos asemejaron la transformación de La Condesa con el experimentado por la Zona Rosa a comienzos de los años ochenta, probablemente si los entrevistados hubieran sido actores residentes del lugar su percepción habría sido otra, sin embargo, cuando se realiza esa comparación, sobre todo se le hace por el tipo de deterioro que tuvo aquella colonia por efecto de la nueva habitación que empezaron a hacer de ellos el

comercio y el sector oficinista de la zona, convirtiendo la zona en un espacio descuidado

que ya no quedaba rastro de la elegancia que solía tener sus espacios unos cuantos años atrás.

“¿En qué momento la Condesa se está convirtiendo en la Zona Rosa otra vez? ¿En qué momento la Zona Rosa se convirtió en la "Zona Rosa"? O sea, ¿Por qué, por qué, por qué la ciudad se va deteriorando, afeando, «anacando», haciéndose fea?”.

Jorge, *dF de Culto*

El despliegue experimentado por el Centro Histórico en esta última década, sobre todo a partir de las últimas ediciones del *Festival de México*⁵⁴, permiten recordar en más de una ocasión, el tipo de oferta que vivió La Condesa cuando a comienzos de la década de los noventa estaba empezando a constituirse como uno de los nuevos escenarios de consumo en la ciudad. La calle Regina, espacio de culto en la ciudad, las ocasiones en que ha sido cerrada para vivir este tipo de eventos (en promedio una vez al año), permite recordar lo que solía ser La Condesa hace quince años atrás.

“La misma vibra, escritores, artistas, grupos de rock, gente en la calle, esto era la Condesa hace 15 años, y yo, ¿Será que el Centro Histórico se va a convertir en una nueva Condesa? Ay, no por favor”

Jorge, *dF de Culto*

"A mí la verdad me da, qué te puedo decir, como yo vivía aquí, como yo estoy aquí, a mí me da tristeza ver este, como han hecho de La Condesa una Zona Rosa"

Jorge, *Casa Merlín*

La Condesa en tanto zona cumple con gran parte de su contenido: entrar en conversación con lo cosmopolita y lo nacional, lo nacional no aferrado a la tradición histórica de la nación, sino, la conversación que se tiene con ello a partir de la plática sobre el exterior: Oaxaca, Chiapas, Yucatán, hacen parte de las pláticas que se dan entre comensales, con el ánimo de comparar su propio lugar en referencia a lo internacional. Sin embargo, el estilo que se asume en La Condesa (bien vale la pena aquí recordar el comentario hecho por Dulce de la tienda SOHO), no es precisamente el más exclusivo de la ciudad; este, tiende a asociarse usualmente, en mayor medida, con la colonia Polanco al poniente de la ciudad. Se estima que, si bien en La Condesa existe gran oferta comercial para todo tipo de gusto:

⁵⁴ Hasta el año 2009 llamado Festival del Centro Histórico.

“Encuentras desde el bar tranquilo para irte a tomar una cerveza, platicar, o lugar para, un poquito más de, este, de reventón, encuentras el café, encuentras muchas cosas con las que te puedes sentir a gusto y la gente te acepta bien”

“Un lugar seguro, que es un lugar en el que puedes disfrutar el fin de semana, puedes disfrutar entre semana, que hay centros culturales, que hay, encuentras conferencias, hay talleres, hay escuelas, hay bastantes cosas cerca.”

Miguel, *Vespa boutique*

No necesariamente, es la apuesta más cara, fina y variada de la ciudad:

“Yo creo que los mejores restaurantes, los mejores bares, las mejores cafeterías y las mejores tiendas de ropa, y los mejores museos de la ciudad, no están en la Condesa”

“Los mejores museos no están acá. Tiendas de ropa, es que, hay colonias que le ganan el mandado a La Condesa, Polanco!, La Roma tiene mucho más estilo que La Condesa, mucho”

Jorge, *dF de Culto*



**Fotografía 21 Art Decó
(Av. Ámsterdam y Av. Sonora)**

Esta situación pone en entredicho la exclusividad adjudicada hasta el momento a La Condesa. Si se lee su cotidianidad a partir de ella, sobre todo por el tipo de condicionamiento que genera su ordenamiento espacial y el estilo arquitectónico que sobresale, lo excluido salta a

la vista: lo que es considerado naco, lo que está fuera del espacio circunscrito de sus calles, lo que está fuera del estilo de conversación nacional mirando de cara a lo internacional. No obstante, esta plática tiene un contexto: población de clase media alta que concurre a sus lugares. Quienes superan estas características o están muy por debajo de ella, no frecuentan necesariamente este tipo de rumbos: unos, por no compartir los códigos y narrativas⁵⁵ que se necesitan para estar en ella y, otros, por contar con otra serie de condiciones sociales y económicas que hacen ver a la Condesa como una zona, si bien exclusiva, no tanto como otras de la ciudad (entiéndase Santa Fe y Polanco), ni qué decir, de las zonas que se encuentran fuera de ella en otras latitudes internacionales.

⁵⁵ Analizados con detalle en el próximo capítulo.

Por tanto, la relación entre lo exclusivo y lo excluido está en función, necesariamente, *del con quién te estás comparando*. El consumo más fino de la ciudad no está en La Condesa, podría interpretarse desde un residente de Polanco; sin embargo, un residente de la colonia Chalco en Iztapalapa, probablemente dirá lo mismo, sólo que en sentido contrario: podría ser el consumo no más fino de la ciudad, pero, consumo fino al final de cuentas. Bien vale la pena recordar el comentario hecho páginas atrás sobre la construcción de la identidad de la zona de La Condesa, la realizan tanto quienes le están

Avenida Ámsterdam

“Su construcción se dio sobre los antiguos predios donde funcionaba el hipódromo de la ciudad a comienzos del siglo pasado; su forma asume el círculo que retrata, por obvias razones, el recorrido que tomaban los equinos para participar en sus carreras.

Caminar por sus banquetas y amplios camellones, adornados a lado y lado por grandes cultivos de flores, recuerdan la intención con la cual fue creada la zona en su construcción: una zona de aire señorial”

Diario de campo

produciendo y disfrutando como quienes le están observando y referenciando. La percepción creada sobre La Condesa está referenciada también, no sólo por lo que la zona es o proyecto por sí misma, sino por el tipo de posición social que asumen quienes la están reconociendo. La escala de ubicación social, sea por condiciones económicas, de trayectoria cultural, de acceso a servicios, de calidad educativa, marca una posición desde la cual se interpreta la vida social que al convertida en texto da cuenta de una forma particular de códigos y de narrativas. Los códigos y narrativas de La Condesa necesitan también de aquellos que están fuera de su campo de acción y de interpretación, todos ellos hacen parte (así no lo hagan de manera presencial en La Condesa) del entramado que da cuenta de su apuesta de consumo; dicho en otras palabras, tanto quienes están dentro como quienes están afuera configuran la escena social en La Condesa, ambos hacen parte del juego que permite definir quiénes son sus actores principales y secundarios.⁵⁶

El *con quién te estás comparando* es un elemento de análisis que permite reinterpretar, o mejor dicho, precisar la conclusión central desarrollada por Neri (2009) al momento de preguntarse por el tipo de integración social que se vive actualmente en los vecindarios de La Roma y de La Condesa. Es decir, parafraseando a

⁵⁶ Una manera de reforzar este argumento es traer a la discusión el comentario hecho por María Carman sobre el día de la inauguración del mercado del Abasto en la Ciudad de Buenos Aires: “el límite real de la fiesta no se constituyó entre el público general y el selecto –porque ambos participaban, cada uno a su modo, del evento-, sino entre quienes festejaban y quienes no” (Carman, 2006:180).

la autora, si bien ambas zonas cuentan con altos grados de legibilidad urbanística que junta a la existencia de lugares privilegiados para el contacto, posibilitan un mayor tipo de integración social, ¿Qué tipo de integración vivencian sus habitantes con la metrópolis? Dicho de otro modo, ¿Será acaso que la integración que se vive en el espacio inmediato fortalece y se ve reforzado por el tipo de desintegración que se experimenta con el espacio lejano?

Recordando la reflexión hecha sobre el nombre de las calles y el estilo de consumo, entretenimiento y cultura que se vivencia en el espacio, fácilmente puede trasladarse la interpretación realizada hasta este momento entre la zona T y la Condesa en sí misma para, a partir del análisis que se realice sobre su arquitectura, nombrarla también como mexicana y señorial.



2.3.5. La mexicana y la señorial: entre el frenesí y la levedad

La presencia del art Decó y art Nouveau en la zona es innegable, se

ha hecho en más de una ocasión una referencia a su estilo arquitectónico. Sin embargo, lo que se quiere hacer notar es

Fotografía 22 Jacarandas

que este tipo arquitectónico de construcción tuvo un modo particular de realizarse en La Condesa:

“A mi México, arquitectónicamente me parece Chilpancingo esquina Av. México, Plaza Popocatépetl. Son sitios muy mexicanos, en ningún otro sitio del mundo vas a ver eso, esa arquitectura de la Plaza Popocatépetl, con casa azul, con la fuente en medio, eso es muy, no es tan latinoamericano, pero tampoco es tan Europeo, no es gringo, es una cosa muy mexicana, todos los árboles, y el tipo de árboles”

Jorge, *dF de Culto*

Las grandes plazas, los recurrentes puntos de encuentro, la presencia constante de enorme Jacarandas, son características que le dan ese toque mexicano a una construcción inspirada en estilos europeos. Recordará el lector que en la época de construcción de la zona, el Porfiriato en México asumía con gran ahínco una fuerte influencia del estilo francés, no en broma se nombra a este periodo de tiempo como la época donde México resultó afrancesado. “Afrancesarse” no es sinónimo de trasladar la experiencia Francesa

y reproducirla simétricamente en México, “Afrancesarse” se asemeja más a ese deseo de implementar un concepto extranjero que, para su realización, necesita acomodarse y habituarse a las condiciones mexicanas que le reciben.

“A mí, la Conde, a mí las Jacarandas me parece un árbol muy Mexicano, o sea, si yo cierro los ojos y pienso en México, pienso en calle tapizada de Jacarandas, las calles de la Condesa, se me hace un rumbo muy mexicano, no se me hace tan Europeo. Europa es otra cosa, Europa es otra cosa. No se parece en nada. Tal cual, además, Europa es muy vasto”

Jorge, *dF de Culto*

Si *dF de Culto* considera que su apuesta es más boutique que la revista Chilango, es posible entender que La Condesa, al menos desde su construcción, estaba más cerca de lo señorial que de lo excluido; en este caso lo señorial, asociado más con el gusto noble que tenían sus habitantes más ancestrales, tradujo el estilo extranjero al gusto nacional, un gusto marcado desde la posición exclusiva: una nobleza culta y cosmopolita.

Esta traducción permite entender el porqué del estilo existente en La Condesa: esta colonia desde su origen fue muy fina, muy hidalga; algo se estaba gestando en la Ciudad de México a comienzos del siglo XX, sólo basta hacer un breve recorrido por las fotos antiguas de la zona que están en posesión del Archivo Carassola:⁵⁷ son fotos impresionantes, elegantes, bonitas, ¿Qué tal el Foro Lindbergh en el parque México? ¿Y los bulevares al estilo francés? La señorial, la elegante, la hermosa, la que es digna de exhibición, la que todos quieren tener, la que todos quieren vivir, en la que todos quisieran pasar sus días, la que implica mucho dinero para acceder a ella, donde se encuentra historia, donde los árboles, las avenidas, las calles y construcciones recuerdan que aún se está en México, a pesar de estar en medio de una zona que comienza a mostrar gran cantidad de lo extranjero en su constitución.

En La Condesa ha empezado a respirarse un estilo retro entre sus consumidores, esa fusión entre lo señorial y lo mexicano ha creado todas las características que hasta el momento han sido expresadas. Muchos de los productores de lugar asocian esta sensación de respiro, de retorno a la onda retro, más que con un regreso a épocas

⁵⁷ Ubicado en la ciudad de Pachuca, Estado de Hidalgo.

pasadas en la Ciudad de México, a la disminución en la rigidez y nerviosismo que experimentan los urbanos simmelianos: es tiempo de volverse más “suelto”. Volverse suelto, “alivianado”, se asocia en más de una ocasión con la experiencia del juego, de la fiesta y del paseo: “Qué te sea leve” es una frase que resume gran parte de la apuesta, más que del consumo y la cultura, del entretenimiento en La Condesa:

“La moto se presta mucho para la zona... el concepto retro que traemos está adecuado para el mercado de aquí de La Condesa”.

“Vespa se ha caracterizado mucho por el diseño, el diseño de Vespa es algo especial, muchos de mis clientes son arquitectos, diseñadores, fotógrafos, periodistas, eh, carreras más de humanidades y se encuentran identificados con la marca”

Miguel, *Vespa boutique*

Esta combinación entre lo señorial y lo mexicano, aunada a la disminución del tiempo mencionado, provoca un interés esencial de conducir la zona hacia lo lúdico, de un modo particular, a lo deportivo. La presencia del parque México, también la del parque España, propician en la zona otro tipo de ofertas que, junto a las de consumo y entretenimiento en espacios cerrados provocados por la inmensa mayoría de productores de lugar, espacios y ritmos que le dan a la Condesa un toque de multiplicidad en las opciones de vivirlo.

Son dos de los atractivos más importantes de la zona de la Condesa, no sólo por ser grandes espacios públicos verdes para el disfrute de sus vecinos, sino porque le da también cierto ambiente campestre a la zona que se penetra entre sus calles, sobre todo, en aquellas que con grandes camellones dividen el tráfico que deambula lentamente por las colonias. Ambos parques, en mayor medida el Parque México, son utilizados para actividades deportivas y de esparcimiento cultural financiado, la mayor parte de las veces, por el gobierno de la ciudad.

El parque México está dentro de los límites de la Avenida Ámsterdam en la colonia hipódromo condesa, es preciso recordar que esta calle fue construida sobre el predio donde funcionó el hipódromo de la ciudad a comienzos de la década de 1910, de allí que la Avenida que le circunda, también llamada México, tiene la forma de un gran círculo irregular. Es frecuente ver a personas que, si no están dentro de los establecimientos que

rodean sus inmediaciones, se encuentran realizando ejercicio, trotando, caminando, realizando yoga, montando en bicicleta o, en ocasiones, sólo platicando mientras sus perros se divierten en varias de las fuentes que se encuentran dentro de él.

Sin embargo, esta invitación a la levedad, a “tomársela suave”, contrasta con el ritmo frenético que detona el actuar de los productores de lugar: ya muchas páginas atrás se sugirió que la zona nunca duerme o, al menos siempre se desvela y nunca descansa realmente. Ambos ritmos contrastan y son el complemento el uno del otro. A algunos sujetos urbanos les gustaría que la noche fuera más larga en la zona, sobre todo, por la circunstancia de encapsulamiento que tiene la zona; otros, por el contrario, quisieran que la zona se acostara más temprano y regresará a su época donde solía ser un vecindario completamente residencial; algunos querían vivir a gusto, tranquilos entre Jacarandas y grandes camellones y, terminaron viviendo en una de las zonas de mayor concentración del consumo, entretenimiento y cultura en la ciudad. En síntesis, a pesar de que en La Condesa sólo un lugar ofrece servicio las 24 horas y en su mayoría trabajan las 3 jornadas del día, La condesa no parece dormir, dado que siempre hay personas recorriéndola, consumiéndola, viviéndola, sintiéndola, inmersos en ese sueño aparente que se llama lo cosmopolita, lo moderno y lo exclusivo.

A manera de síntesis del capítulo 2, después de haber realizado una caracterización de la zona en tanto trasfondo simbólico de las calles y del estilo del consumo que se desarrolla en la zona, fue posible afirmar que, a partir del ejercicio de zonificación hecho a través de sus establecimientos, La Condesa se constituye como una zona de consumo con énfasis en la variedad extranjera, abierta la mayor parte del día y de los días, donde sus actores asiduos son exclusivos más no excluyentes, desde un ambiente moderno y cosmopolita. Esta caracterización, sumada a la experiencia en campo y de conversación en modo de entrevista, permitió definir como texto cinco conceptos e imágenes que se extrapolaron de la vida social cotidiana en La Condesa: la zona de caos, la turística y la de moda, la de experimentación social, la zona T, la mexicana y la señorial. Finalmente, se postularon el actor de teatro y el que está a la moda como aquellos sujetos que se configuran a partir de la escena de consumo, entretenimiento y cultura en La Condesa.

Acaba de realizarse el análisis de los conceptos creados por los productores de lugar

a través del acercamiento etnográfico a la zona de la Condesa en la Ciudad de México. Es tiempo, entonces, de dar paso al segundo momento del análisis: “La Condesa y las zonas de consumo, cultura y entretenimiento en Ciudad de México: una lectura desde *df de Culto*”. Sin embargo, de manera previa a modo de presentación, un pequeño intermedio:



Fotografía 23 El Conejo Blanco
(Moda cultural)

INTERMEDIO II. *dF de Culto*: 1000 formas de disfrutar la Ciudad de México

“LO QUE EL LECTOR TIENE EN SUS MANOS es el resultado de un cruce afortunado: la experiencia de publicar por tres años 56 números de la revista *dF* y el encuentro con Sara Brito, una periodista española cuya curiosidad y amor por la ciudad la convirtieron en una excelente intérprete de la misma. Fue Sara quien, después de varias juntas de trabajo, llegó con la idea de enfocar esta guía hacia todo aquello que fuera "de culto" para los que aquí habitamos. Así, este libro tiene un toque casi religioso, de devoción por todo lo que esta ciudad es. Tiene también ingredientes secretos, porque compartimos aquí tips y datos de lugares poco conocidos, secretos guardados celosamente por varios chilangos. Está hecha, finalmente, para los habitantes de la ciudad, para que la redescubran, y la gocen. En la elaboración de la guía intervinieron luego varios autores, pero fue gracias a Sara que adquirió la forma que tiene ahora.

Reproducimos aquí muchas de las cosas que nos obsesionaban en la revista *dF*: una buena lista de restaurantes, que lo mismo se ocupa de las grandes mesas que de los pequeños rincones para probar la comida popular; tips para la noche; lo más reciente en materia de música, moda o arte, entre otras cosas. En algunas de las secciones como libros, teatro o cine nos fijamos no sólo en las librerías, los talleres literarios o los festivales, sino también en los protagonistas de la escena cultural.

Son cerca de mil lugares los que aquí consignamos. Curiosamente la lista no sólo re-

sulta un buen material de consulta, sino también de lectura. Pusimos énfasis en que las descripciones tuvieran color para que vistas en conjunto reflejaran una vivida imagen de la ciudad. Intercalamos además algunas crónicas que complementan las descripciones y agregan cuerpo a la narración general de este libro.

Con esta *dF de Culto* cumplimos la promesa de regresar que hicimos en el último número de la revista *dF* de diciembre de 2006. Se lo debíamos a nuestros lectores que de distintas formas nos hicieron saber su pesar por la desaparición de la revista, porque con ella se iba una manera de ver la ciudad. Ahora volvemos con esta guía que esperamos sea la primera de muchas otras publicaciones que tendrán el mismo sello y la misma metrópolis para reinterpretar”

“Prólogo”

dF de Culto: 1000 formas de disfrutar la Ciudad de México



Fotografía 24 *dF de Culto, dF a la mano, dF de la gente*